

# TEORÍA APLICADA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

---

## Orientación reflexiva...



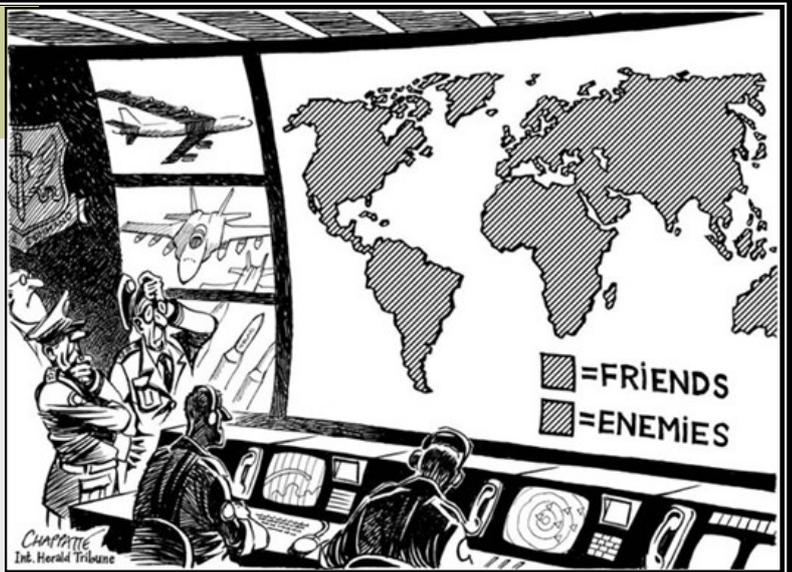
**MATERIAL DE CÁTEDRA**  
**Universidad Abierta Interamericana**  
**Subsede Buenos Aires - Argentina -**  
**2015**

*Dr. Hugo Pérez-Idiart*  
*[www.hugoperezidiart.com.ar](http://www.hugoperezidiart.com.ar)*

# 1

## FIN DE LA GUERRA FRÍA Y RUPTURA EPISTEMOLÓGICA.

Nuevas voces. Fracturas y continuidades. Paradigmas actuales. Ordenes existentes. Los debates en las relaciones internacionales y los abordajes fundacionalistas, antifundacionalistas y pos-fundacionalistas (I). La Globalización y sus nuevos temas de agenda como la integración regional y seguridad internacional. Nuevas formas de conflicto y visiones metodológicas.



### DILEMA

Los enunciados científicos y el problema de la formulación de enunciados observacionales y no observacionales, tanto válidos y no válidos (Patrick Chappatte, *International Herald Tribune*, 2003)



## LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

# 2



Poder, orden y percepciones. Factores de poder y de orden. Agendas internacionales La clave inter y transcultural. El constructivismo y otras teorías con relación a las problemáticas en debate.

# 3

## DEBATES: LA PAZ Y LA GUERRA

¿Esta imagen sostiene una base empírica universalmente determinada? ¿El enunciado que describe esta acción posee significación consensuada?

La Agenda de los Estados al comienzo del s.XXI: comparativa y paradojas enunciativas. Orden internacional y formas de intervencionismos.

Las guerras asimétricas. Complejos regionales de seguridad. Las comunidades de seguridad. Gobernanza global: el carácter multidimensional de la globalización. Las variables psicosociales y psicopolíticas en relación a escenarios de posicionamiento geopolítico y geocultural.

# 4

## EL ENFOQUE DE LAS CIENCIAS DE LA COMPLEJIDAD

Los actores emergentes regionales y globales. Tendencias predominantes. Análisis de la dinámica -lineal y no lineal- sostenidas en visiones teleológicas. Debates del nuevo siglo en las relaciones internacionales y los abordajes fundacionalistas, antifundacionistas y post-fundacionistas (II). Debate sobre la transteoricidad y su aplicabilidad.



# FIN DE LA GUERRA FRÍA Y RUPTURA EPISTEMOLÓGICA

¿Cómo se pueden caracterizar el fin de la Guerra Fría y estas primeras dos décadas del siglo XXI?

Tal vez, desde las aproximaciones que suelen diferenciar eventos/procesos con indicadores objetivos, se podría afirmar que la disolución de la URSS (1985-1992) ha delimitado un espacio reflexivo post-Guerra Fría (Y. H. Ferguson, R. W. Mansbach, 2007; F. Kratochwil, 2007; G. S. Rodríguez, 1998; D. Ávalos Gutiérrez, 1998; A. Linklater, 2007). Pero, si aceptamos este principio de caracterización estamos obligados a deslizar un interrogante: ¿El espacio reflexivo 'pos' plantea una continuidad o una ruptura? ¿Conceptualmente, qué estamos enunciando con el uso de términos como 'continuidad o ruptura'?

La referencia es epistemológica, puesto que a partir de la misma tomamos posicionamiento situacional. Sigamos investigando esta caracterización primordial.

Para nosotros, el 'lenguaje en uso' es una herramienta sustantiva para los próximos graduados de esta disciplina (Ficha de Cátedra: "La relevancia del lenguaje", 2014/5) y deberíamos tener muy en claro las especificidades de los textos a los cuales nos vamos a remitir (R-A. De Beaugrande, W. U. Dressler, 2005; G. Klimovsky, 1997; M. Angenot, 2010; T. A. Van Dijk, 1999; D. Avalos Gutiérrez, 1998).

Todos los autores y los temas que se abordan en esta materia configuran un 'vocabulario clave', un vocabulario orientador de la reflexión

posterior; por tanto, necesitamos compartir la especificidad de la noción 'términos' que se sitúan en el campo de la epistemología. Entre otros, trabajaremos con los términos que conforman enunciados observacionales y no observacionales, base empírica y zona teórica, contextos de validación, justificación y aplicación, los modos - *modus ponens*, *modus tollens*, *silogismo hipotético* - y métodos -inductivo, deductivo, hipotético-deductivo (incluyendo la corrección falsacionista) y abductivo- de razonamiento asociado. Esto nos asegura que la caracterización que efectuemos esté basada en un estricto empleo de conceptos que tengan una polisemia acotada, de modo que este-

Nuevas Voces

¿Fin de la Guerra

Fría y

Ruptura

Epistemológica?



mos o no de acuerdo con el autor de lectura guía- no entremos en un laberinto de significaciones y/o connotaciones caóticas. Nuevas voces ha planteado la renovación de las ideas (L. Tomassini, 1991; J-F. Lyotard, 1986; H. Suganami, 2008; Ch. Sylvester, 2007). Y las ideas tienen consecuencias. Más allá de asumirse una visión continuista o rupturista, los paradigmas heredados nos han dejado un legado inconcluso: delimitar la noción de orden ante la reconceptualización de poder en la comunidad internacional.

El lenguaje en uso y su vínculo con el dipolo autores/temas nos aporta un vocabulario que permitirá debatir las caracterizaciones del espacio reflexivo de marrras. Abordar si estamos ante un proceso de continuidad o de ruptura epistemológica, involucra el ‘cómo’ pensar y ‘asumir’ los acontecimientos en este principio de siglo XXI (Y. H. Ferguson, R. W. Mansbach, 2007; F. Halliday, 2006) y, por tanto, actuar.

Nosotros retomamos el estudio de los fundacionalismos, con premisas/principios basados en la noción de ‘certeza’ cartesiana. Frente a esto, una visión opuesta es asumida por los antifundacionalismos, que rechazan totalmente las mismas; en cambio, los pos-fundacionalismos sostienen que las premisas/principios deben ser reformulados sin efectuar una ruptura absoluta (O. Marchart, 2009; Ficha de Cátedra, 2014).

La relación entre continuidad y ruptura epistemológica, inevitablemente, recupera los modelos teóricos que han sido dominantes durante (J. Joseph, 2007; F. Kratochwil, 2007; S. Rodríguez G, 1998) gran parte del siglo XX (S. Hoffman, 2002), y nos atrevemos a afirmar que sus debates han sido adaptativamente adormecedores (ver Ejercicio Reflexivo 2)

Se plantea en este programa que hay una estrecha relación entre *issues* y *dilemas* para la práctica profesional de los próximos graduados en Relaciones Internacionales y deberían tener en cuenta un manejo estricto de la textualidad –autores y significados-, contextualidad –aplicación- y entextualidad –compromiso actitudinal- del vocabulario de la disciplina (D. LaCapra, 1980), vista desde la interacción reflexiva compleja.

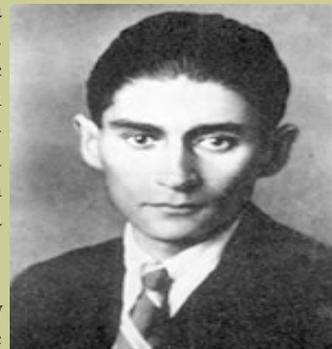


## EL BUITRE

Fracturas y  
Continuidades

Paradigmas  
y órdenes  
existentes

“Érase un buitre que me picoteaba los pies. Ya había desgarrado los zapatos y las medias y ahora me picoteaba los pies. Siempre tiraba un picotazo, volaba en círculos inquietos alrededor y luego proseguía su obra. Pasó un señor, nos miró un rato y me preguntó por qué toleraba yo al buitre.



**Franz Kafka**  
(Praga, Imperio austrohúngaro, 1883 –  
Kierling, Austria, 1924)

-Estoy indefenso –le dije-, vino y empezó a picotearme, yo le quise espantar y hasta pensé retorcerle el pescuezo, pero estos animales son muy fuertes y quería saltarme a la cara. Preferí sacrificar los pies: ahora están casi hechos pedazos.

-No se deje atormentar –dijo el señor-, un tiro y el buitre se acabó.

-¿Le parece? –pregunté-, ¿quiere encargarse usted del asunto?

-Encantado –dijo el señor-, no tengo más que ir a casa a buscar el fusil, ¿puede usted esperar media hora más?

-No sé –le respondí, y por un instante me quedé rígido de dolor; después añadí-: por favor, pruebe de todos modos.

-Bueno –dijo el señor-, voy a apurarme.

El buitre había escuchado tranquilamente nuestro diálogo y había dejado errar la mirada entre el señor y yo. Ahora vi que había comprendido todo: voló un poco, retrocedió para lograr el ímpetu necesario y como un atleta que arroja la jabalina encajó el pico en mi boca, profundamente. Al caer de espaldas sentí como una liberación; que en mi sangre, que colmaba todas las profundidades y que inundaba todas las riberas, el buitre irreparablemente se **ahogaba**”.

Las visiones a partir del constructivismo, posmodernismo, posestructuralismo, teoría crítica e, incluso, la cuestión de género (M. Salomón González, 2001-2), lateralizan -sin descartar algunos de los principios del tercer debate intra-teórico -neorealismo, liberalismo institucional-. De esta forma se cuestiona la racionalidad instrumental, los meta-relatos emancipatorios absolutos, la exclusión de actores emergentes que forman parte de las ligaduras -sociales, religiosas, psicológicas, culturales y etno-antropológicas, como mínimo- internacionales o la exclusión de la relevancia del discurso para de(s)construir una realidad que *per se* puede ser paradójica.

En este panorama, el constructivismo -y sus límites- nos aporta material fecundo para analizar el orden internacional y las nuevas formas de conflicto/cooperación (Ch. Reus-Smit, 2008; A. Wendt, 2009; M. Zehfuss, 2009; S. E. Goddard, Daniel H. Nexon., 2005), de modo que trabajaremos su vocabulario reflexivo identificatorio.

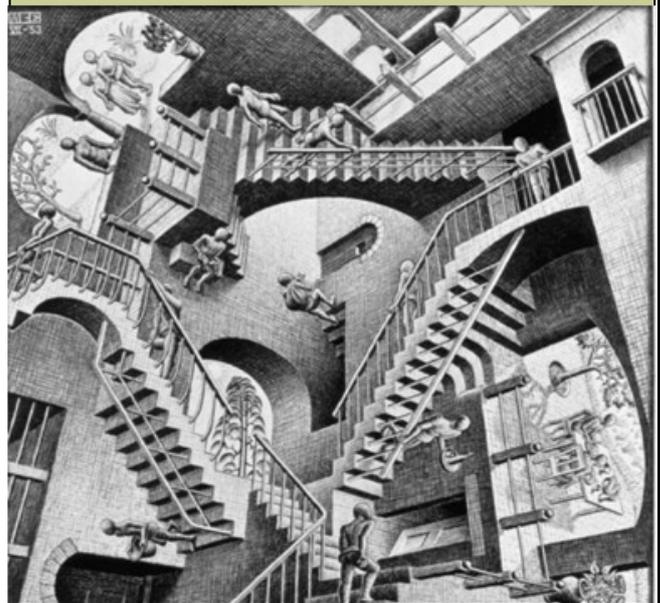
En los programas académicos de las RR.II. en las universidades en Argentina y en la mayoría de las angloamericanas y anglosajonas, los debates teóricos han sido secuenciados (K. Sodupe, 2004; E. Barbe, 1995; C. del Arenal, 1990; M. Salomón González, 2004; Dougherty, Pfaltz, 1993; F. Halliday, 2006). Hay poca evidencia reflexiva en cuanto a un planteo transteórico (R. R. Suárez Molnar, 2010; L. Olive, 2010; B. Bolaños, 2010), lo cual destaca que los debates han perpetuado visiones desde el faro de la simplicidad -debido al excesivo reduccionismo conceptual de las categorías que un debate inter y transparadigmático selecciona-; por tanto esto podría ser superado y complementado con los aportes de las ciencias de la complejidad (J. Rosenau, 1997; L. Olive y otros, 2009; P. Sotolongo Codina, C. Delgado Díaz, 2006 y ver Ejercicio Reflexivo 1). Proponemos limpiar la mochila de conocimientos heredada y llenarlas con una propia, de modo que diferenciamos para un fecundo debate las bases enunciativas que se infieren los fundacionalistas, antifundacionalistas y post-fundacionalistas (J. V. Arregui, 2004; O. Marchart, 2009). Es decir, aceptamos la noción de certeza, la rechazamos o la recomponemos; lo cual nos vincula con visiones de pensadores -muchas veces- lateralizados en la reflexión en nuestras aulas y que han efectuado propuestas reflexivas en torno a la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en la textualidades de nuestra América Latina e Hispana -como veremos en la Unidad IV).

Sin duda la metodología (G. Arroyo Pichardo, 2008; P. García Picazo, 2004), esa esquiña compañera para todo interesado en las relaciones internacionales, se replantea su vínculo siamés con la epistemología. Estrictamente, hay modelos teóricos que se van alejando de aquellas teorías que tienden a buscar la uniformización racional -tratando de explicar lo inter y transdisciplinario -casi a nivel de una axiomática en el uso del poder- y van estableciendo algunas aproximaciones conocidas como reflectivistas, aceptando el desafío de la transdisciplinariedad y transteoricidad (K. Sodupe, 2004; P. García Picazo, 2004).

(...cont.)



“Danaides” del pintor británico -nacido en Roma- John William Waterhouse (1849-1917), óleo sobre lienzo (1903). Trata de las cincuenta Danaides, hijas de Dánao, cuyo hermano Egipto, decide que deben casarse con sus 50 primos y evitar la guerra. Las Danaides -excepto una- por obedecer a su padre matan a sus esposos. Fueron juzgadas y encontradas culpables y su condena fue llenar de agua con un cedazo un tonel que no tenía fondo. El dilema de la obediencia -como principio- frente a la prohibición de matar, aceptando la certeza de principios fundacionales de la convivencia humana, su rechazo -antifundacionalismos- o configurar una actualización de los mismos paradigmáticamente epocal -posfundacionalismos-.



“Relatividad”, litografía (1953) del artista neerlandés M. C. Escher (1898-1972). La característica fundamental de esta obra es la indeterminación de la certeza: todo puede observarse desde el centro geométrico e inferirse tres subespacios de interpretación. Las figuras están absortas en su propia realidad y entramos en el terreno reflexivo de la complejidad: cada uno observa, es observado y es parte del campo de todo un sistema observacional que incluye -a su vez- la totalidad de las visiones.

## Bibliografía Necesaria

**Angenot, Marc.** (2010). El discurso social. Siglo XXI, Argentina, Cap. 7: "Nuevas propuestas para el estudio de la argumentación en el discurso social" (pp. 159-180).

**Arregui, Jorge V.** (2004). *La pluralidad de la razón*, Madrid, Ed. Síntesis. En particular: "La hermenéutica del fundacionalismo" (pp. 19-24), "La crítica histórica de la razón" (pp. 24-38), "Pragmatismo y antifundacionalismos" (pp. 39-65) y "La narrativa científica" (pp. 137-165).

**Arroyo Pichardo, Graciela.** (2008). Las relaciones internacionales del siglo XXI. Un nuevo paradigma metodológico para su estudio. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 100, enero-abril, pp. 11-32.

**Avalos Gutiérrez, Dolores.** (1998). Discursos, pero también excursos, en las teorías de las relaciones internacionales. En Vilma Pétrash; Eira Ramos M. (coord.): *Cambio, contradicción y complejidad en la política internacional de fin de siglo*. Venezuela: Ed. Nueva Sociedad, pp. 113-137.

**De Beaugrande, Robert-Alain; Wolfgang Ulrich Dressler.** (2005). *Introducción a la lingüística del Texto*. Ed. Ariel: Barcelona; en especial Cap. 1: "Nociones básicas" (pp. 34-46).

**Ferguson, Yale H.; Richard W. Mansbach.** (2007). "Post-internationalism and IR Theory", *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 35 No.3, pp. 529-549. (versión en español disponible)

**García Picazo, Paloma.** (2004). Caminos que llevan hacia alguna parte: Sobre el método en las relaciones internacionales. *Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, Nro. 8, pp. 111-137.

**Halliday, Fred.** (2006). *Las RR.II. y sus debates*, Madrid: Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM).

**Klimovsky, Gregorio.** (1997). *Las desventuras del conocimiento científico*, AZ Editores: Bs. As. En especial los Caps. 1: "El concepto de ciencia" (19-30), 2: "La base empírica de la ciencia" (pp. 31-52), 3: "El vocabulario de la ciencia" (pp. 53-63), 4: "Los enunciados científicos" (pp. 65-80), 17: "El problema de la reducción" (pp. 273-285), 20: "El problema de los términos teóricos" (pp. 319-337).

**Lyotard, Jean-François.** (1986). *La condición posmoderna*. Madrid: Ed. Cátedra, Caps. 1 al 5.

**Marchart, Oliver.** (2009). *El pensamiento político posfundacional*, FCE, Bs. As. En particular "Antifundacionalismo y posfundacionalismo" (pp. 5-28), "Las crisis de lo social o por qué no es suficiente el nominalismo conceptual" (pp. 83-86), "Posfundacionalismo y democracia" (pp. 206-210)

**Salomón González, Mónica.** (2001-2). La teoría de las RR.II. en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. *Revista CIDOB d'Affers internacionals*, Vol. 56, dic-ene.

**Sodupe, Kepa.** (2004). *La Teoría de las Relaciones Internacionales a Comienzos del Siglo XXI*, Universidad del País Vasco. En especial Cap. 2: "El debate inter-paradigmático" (pp. 29-49) y Cap. 3: "El cuarto debate" (pp. 51-75).

**Tomassini, Luciano.** (1991). *La política internacional en un mundo posmoderno*, GEL: Buenos Aires. Caps. 1, 2, 3 y 4.

## Bibliografía Recomendada

**Barbe, Esther.** (1995). *Relaciones Internacionales*. Tecnos. Madrid.

**Cox, Robert W.** (2007). The International' in Evolution. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 35 No.3, pp. 513-527.

**Del Arenal, Celestino.** (1990). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Tecnos. Madrid.

**Dougherty, James y Robert L. Pfaltzgraff.** (1993) "Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales". Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

**Goddard, Stacie E.; Daniel H. Nexon.** (2005). Paradigm Lost? Reassessing Theory of International Politics. *European Journal of International Relations*, Vol. 11(1), pp. 9-61.

**Joseph, Jonathan.** (2007). Philosophy in International Relations: A Scientific Realist Approach. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 35 No.2, pp. 345-359.

**Kratochwil, Friedrich.** (2007). Re-thinking the "inter" in International Politics. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 35 No.3, pp. 495-511.

**LaCapra, Dominick.** (1980). *Rethinking Intellectual History and Reading Texts*. Versión en español en Elías José Palti (1998): *Giro Lingüístico e Historia Intelectual*. Universidad Nacional de Quilmes: Bs. As., pp. 237-293.

**Lebow, Richard Ned.** (2009). Culture and International Relations: The Culture of International Relations. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 38 No.1, pp. 153-159

**Linklater, Andrew.** (2007). World History and International Relations. *International Relation*, V 21(3), pp. 355-359.

**Little, Richard.** (2009). Still on the Long Road to Theory. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 37 No.4, pp. 107-115.

**Rodríguez G., Sergio.** (1998). De la modernidad a la posinternacionalización. Un camino para construir una teoría de las relaciones internacionales. En Vilma Pétrash, Eira Ramos M. (coord.): *Cambio, contradicción y complejidad en la política internacional de fin de siglo*, Ed. Nueva Sociedad: Venezuela, pp. 93-111.

**Suganami, Hidemi.** (2008). Narrative Explanation and International Relations: Back to Basics. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 37 No.2, pp. 327-356.

**Sylvester, Christine.** (2007). Whither the International at the End of IR' Whither the International at the End of IR. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 35 No.3, pp. 551-573.

**Van Dijk, Teun A.** (1999). *Ideología*, Gedisa Editorial: Barcelona; en especial Cap. 20: "La importancia del discurso" (pp. 243-252); Cap. 21: "Estructuras del discurso" (pp. 253-265) y Cap. 27: "Estructuras ideológicas del discurso" (pp. 328-344).

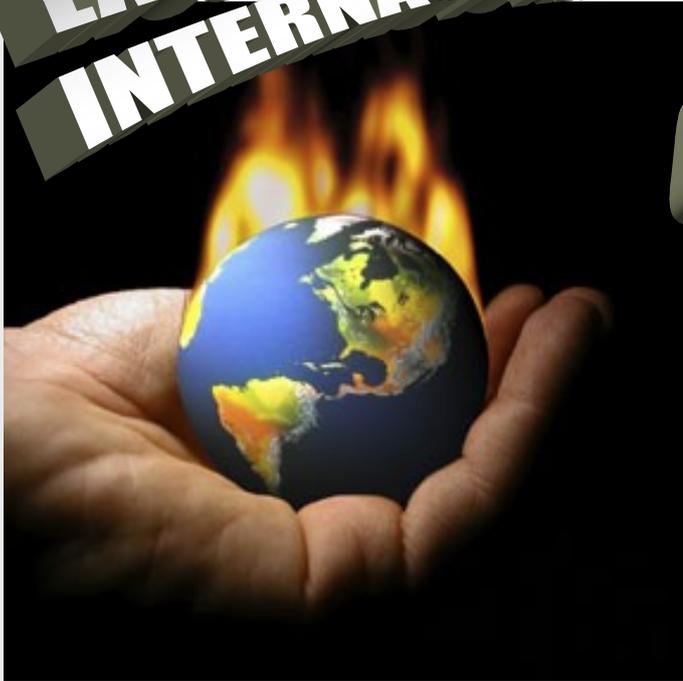
### Nota:

Autores referenciados en este resumen y que no figuran en la bibliografía de la unidad I, están citados como referencias en las unidades II, III y IV. Varios autores han sido utilizados en distintas unidades debido a que nos permiten articular el debate transdisciplinario y transteórico en su aplicación a las RR.II.

# LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

# Unidad II

# EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN



Una vez caracterizado el vocabulario clave que conforman un intento de reordenamiento post-Guerra Fría, se ha ido planteando el “cómo pensar vivencialmente” el siglo XXI. Es decir, asumir rupturas o continuidades epistemológicas y metodológicas para abordar los *issues* actuales y los *global problems* (ver ER Nro. 1). Uno de los enfoques tiende a intentar aclarar una observación: “(...) quiero investigar la ironía del riesgo. Riesgo es ambivalencia. Estar en riesgo es la manera de estar y



de gobernar en el mundo de la modernidad; estar en riesgo global es la condición humana del comienzo del siglo XXI” (Beck, Ulrich, 2007, p.6). Y esto se relaciona con que estaríamos ante una “sociedad del riesgo mundial”, ante la cual habría tres posiciones: apatía (nihilismo posmoderno), negación (típica de la modernidad) o transformación (cosmopolitismo) (*Ibid.*, p. 7). Continuando con esta línea de enfoque, se afirma: “(...) No sólo las cosas cambian sino que además de un modo diferente al que pensábamos” (*Ibid.* p. 8). Con lo cual se intenta responder lo siguiente: ¿Qué hay de nuevo en la sociedad del riesgo mundial? ¿Hasta qué punto los riesgos globales son una fuerza global en el presente y en el futuro de la comunidad internacional y pos-internacional, no controlables por alguien pero que, a su vez, abren nuevas oportunidades de acción para Estados, actores emergentes de la sociedad civil o nuevas formas de movilización participativa.? ¿Es necesario un cambio de paradigma en las Ciencias Sociales?. Se aduce, para responder estas preguntas que las percepciones del riesgo mundial se caracterizan por tres rasgos simultáneos: deslocalización, incalculabilidad y no compensabilidad (*Ibid.* p.12). Esta visión sostiene que se producen nuevas líneas de conflicto, acompañando a los problemas de encuentro intercultural y religioso. Resaltaría debatir si se puede argumentar esta postura, puesto que en una



comunidad internacional bajo riesgo la incertidumbre es el combustible reflexivo dominante, por tanto: “La radicalización de la modernidad genera esta ironía fundamental del riesgo: la ciencia, el Estado y el ejército se están convirtiendo en parte de un problema que supuestamente deberían resolver. Esto es lo que significa la “modernidad reflexiva”: no vivimos en un mundo *post*moderno, sino en un mundo *más* moderno” (*Ibid.*, p.19). Esto, a su vez, nos advierte sobre la necesidad o posibilidad del cosmopolitismo, evitando un nacionalismo metodológico (*Ibid.*, p. 30) y trabajar sobre una sociología cosmopolita; no obstante, tal vez esto es limitar el marco de las relaciones internaciona-

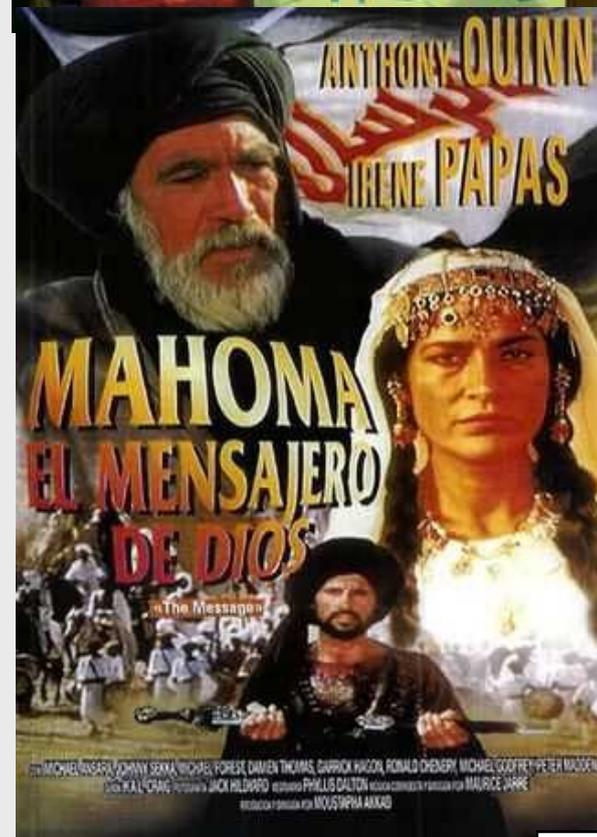
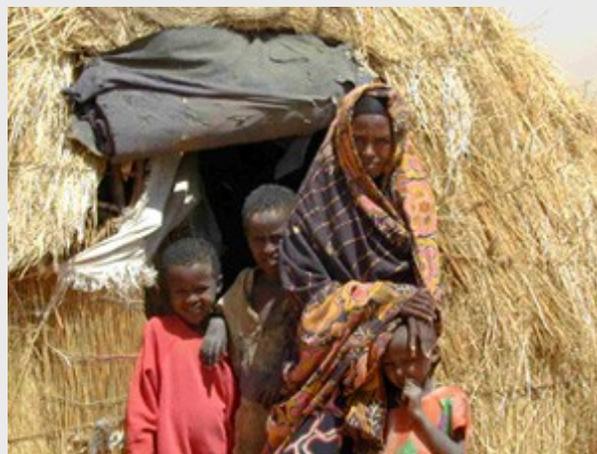
en base a un necesario criterio reflexivo y complejo. En la Unidad I se observó que han habido cambios profundos en el modelo mundial de producción del sistema capitalista, en especial se afirma que “(...) Esa nueva economía no se basa, ni entonces ni ahora, en una abundancia irracional sino en la combinación sinérgica entre las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, el desarrollo de redes de actividades comerciales, y la expansión mundial de mercados y talentos. Una nueva ola de innovación tecnológica, en ingeniería genética, telefonía móvil y tecnología WAP (Wireless Application Protocole) para Internet, en nanotecnología, materiales biológicos para procesar la información, y nuevas fuentes de energía, parece estar a punto de desencadenar otro círculo virtuoso de creación de riqueza e ingeniosidad técnica”<sup>1</sup> (M. Castells, 2000 y 2001, p. 1).

Los problemas del modelo financiero global, las tensiones geopolíticas y la incertidumbre en la vida diaria son fuente de inestabilidad y “ponen de manifiesto la fragilidad de los cimientos de la innovación, la globalización y la creatividad. ¿Cuál es el origen de esta fragilidad? En primer lugar, la volatilidad financiera” (*Ibid.*); la segunda fuente de inestabilidad radica en el creciente desequilibrio entre crecimiento económico y sostenibilidad del medio ambiente, que se deriva de tres razones principales (aceleración del crecimiento económico a escala planetaria afectando todos los ecosistemas de la Tierra, persistencia de la pobreza y avances tecnológicos como los de la ingeniería genética en general (*Ibid.*, p. 2). Estos problemas evidencian que existen contradicciones estructurales en el sistema tecnoeconómico emergente y que conocemos ahora como sociedad de la red global, (que) acaban expresándose en los movimientos sociales y en los conflictos políticos (*Ibid.*, p. 3). Entre los más preocupantes se encuentran los fundamentalismos y el terrorismo, puesto que disminuyen la confianza y las expectativas respecto a las instituciones vigentes y el peligro real es que estas fuentes de inestabilidad converjan entre sí.

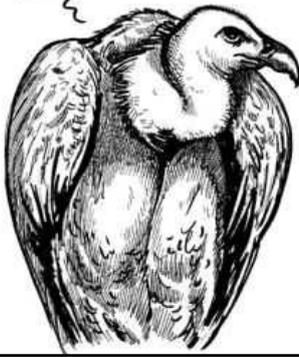
Como se puede ir observando, la comunidad pos-internacional se enfrenta a una reconsideración de las disciplinas que ayudan a comprender la complejidad de las interacciones de los actores que participan y de la reconceptualización del poder que se encuentra involucrado para estudiar el orden mundial. Para algunos autores se plantea un debate entre los valores que configuran el poder en el siglo XXI, tal es el caso de China –con la noción de “sociedad armoniosa”–, de EE.UU. y sus visiones de pragmatismo intervencionista (Bush) o multilateralismo diferenciado (Obama)<sup>2</sup>, del BRICS (Brasil, Rusia, India y China y Sudáfrica), de la UE, del Grupo de los 20, entre otros. Para el caso chino, la agenda internacional debe resolver el tema específico de la globa-

<sup>1</sup> Ampliando, tomamos en cuenta algunos de los constituyentes de la teoría fundamentada (*grounded theory*), mediante la cual la sociedad-red es la estructura social característica de la edad de la información, como tentativamente se la ha identificado con investigaciones empíricas trans-culturales. Mientras las redes son viejas formas de organización social, las mismas están ahora potenciadas por las nuevas tecnologías de la información, de modo que simultáneamente involucran una descentralización de la toma de decisiones (M. Castells, 2000). Para profundizar, se puede consultar el texto de A. Trimidad, V. Carrero y J. R. Soriano (2007). *Teoría fundamentada*, CIS, Nro. 37.

<sup>2</sup> Nos basamos en las estrategias de Seguridad Nacional presentadas al Congreso de EE..UU. en 2002, 2006 y la más reciente, junio de 2010.



LAS CIFRAS DE PARO SON TERRORÍFICAS  
¿QUÉ HACEMOS AHORA?



LO DE SIEMPRE



¡DEJE DE SALVARME, QUE ME AHOGA!



lización, como lo es el de los valores universales; En caso que existan ¿cuáles son y cómo pueden afectar el ordenamiento pos-internacional? Sin duda es un tópico derivado del cuestionamiento epistemológico a la tradición heredada en Occidente (ver Unidad I).

Para otro panorama, se afirma que “la geoestrategia actual se debate en dos marcos distintos. Unos sitúan el nuevo orden mundial en un contexto de postguerra fría, otros en un contexto postcolonialista, en el cual “Occidente” habla de un “choque de civilizaciones” que pone en peligro el “fin de la historia” alcanzado por las sociedades heredadas de los “valores universales” de la Ilustración europea” (S. Golem, 2003, p. 1). Su argumento es que, ante un mundo tan peligroso y de tipo hobbesiano, es indudable la importancia de EE.UU. como gendarme global y, por tanto, de los valores que difunde; para otros esto no es más que una continuidad poscolonial pero a nivel universal: imperialismo posmoderno –aunque suene contradictorio-<sup>3</sup>.

De este modo, hay distintos paradigmas en competencia. Por un lado “el paradigma que ha marcado las teorías geoestratégicas de los EEUU y de la OTAN han sido los conceptos de la Guerra Fría y de la contención del comunismo, visto como una gran amenaza a la herencia común de la Ilustración, a cualquier precio. (...) Otro paradigma que sirve para analizar la situación geopolítica actual es el paradigma del postcolonialismo, que forma parte de un proceso histórico de más larga duración” (*Ibid.*, p. 11)<sup>4</sup>. La cuestión básica fundamental es porqué son incompatibles estas dos visiones del ordenamiento mundial. Un tercer panorama paradigmático es el de la *postmodernidad*, que representaría un modelo distinto y alternativo a la *modernidad*. En su interrelación, este es el marco teórico que permite plantear la visión de China, lo cual involucra –por defecto- las visiones de otros actores para reconfigurar el orden internacional y la percepción que poseen. Para China, la historia es uno de los ejes, en particular la inserción de los jesuitas y luego de empresas coloniales. Luego de Mao, se afirma: “Deng y sus sucesores tipifican la segunda tendencia. Después de la muerte de Mao pusieron en marcha una política de *kaifeng*, de apertura económica, sobre la base de un pragmatismo político y el intento de crear un “mercado libre con características socialistas”. Donde Mao había dicho ‘mejor rojo que experto’, Deng replicó ‘no importa si el gato es blanco o negro mientras atrape ratones’. Aunque Deng proclamó ‘enriquecerse es glorioso’, también insistió en que la economía china y su sociedad deben ser como ‘un pájaro en una jaula’, pueden entrar los aires del exterior, pero el pájaro no puede escapar de la jaula” (*Ibid.*, p. 17). La paradoja es evidente, por un lado se plantea la vigencia de un “capitalismo confuciano” frente a un “capitalismo protestante” (Max Weber). La idea subyacente al encuentro –o no- de valores es que existen otros sistemas de valores, tal como

<sup>3</sup> Ampliando, tomamos en cuenta algunos de los constituyentes de la teoría fundamentada

<sup>4</sup> El autor de referencia más destacado que analiza en forma comparativa es Edward Said. (1990). *Orientalismo*, Madrid: Libertarias-Prodhufl, 1990;



Autoinmolocación a lo bonzo en India contra la ocupación de China en Tibet. (Dic. 2013)

lo ha estudiado Amartya Sen <sup>5</sup> : se pueden llegar a los mismos valores universales por medio de otros sistemas de valores, como los asiáticos, que provienen de distintas fuentes (hinduista, budista, musulmán, confuciano); incluso, en el caso hispano-latinoamericano, los de las etnias aymará o quechua en el altiplano andino u otras de las distintas regiones americanas.

De este modo, “El rechazo de los valores “occidentales” como universales hecho por las sociedades “orientales” responde más al proceso postcolonialista. Responde a un proceso semiótico: no representa un análisis de los contenidos específicos de los valores propuestos, sino una reacción contra la fuente que los proclama universales. Se contrasta el contenido idealista de los valores proclamados con la realidad del comportamiento de quienes los proclaman.” (*Ibid.*, p. 18).

Resulta interesante estudiar y analizar los trece constituyentes de los valores asiáticos que configuraron el desarrollo de los NICs (New Industrialized Countries) y la réplica a los mismos que efectuó Occidente (*Ibid.*, p. 23); con lo cual no es sorprendente que hayan surgido dos escuelas epistemológicas en China en la última década del siglo XX:

<sup>5</sup> Se trabajará en la Unidad IV



La pobreza irreversible en el Cuerno de África (nov. 2012, arriba). Familia rumana, campo refugiados Eforie, sud de Rumania (abajo., dic. 2013). La pobreza irreversible y la espera/esperanza de un cambio en las premisas fundacionalistas de las OI y los Estados .



Compartimos: “(...) han florecido dos nuevas escuelas de pensamiento chino: *houxiandai zhuyi* (postmodernismo) y *houzhimin zhuyi* (poscolonialismo). Su popularidad ha favorecido la creación de un nuevo término que las combina en una sola tendencia: *houxue* (estudios “post”)” (*Ibid.*, p. 14). Tal vez la síntesis de las visiones enfrentadas en cuanto al orden internacional, las percepciones que poseen los actores y cuáles son los factores de poder esenciales, puede observarse en el siguiente comentario: “En el discurso de los líderes políticos se encuentra una forma paralela del debate intelectual y teórico sobre la *postmodernidad* china. El ministro de Asuntos Exteriores Qiao Shi dijo que es un (cualquier) intento de imponer la propia voluntad o los propios valores a los demás o de unificar el



mundo según un determinado modelo de “civilización” (*Ibid.*, pp. 26-7) conduce a un error de percepción. Parecería que la comunidad internacional en la era de la globalización y en su análisis de los factores de poder, necesita reconstruir una agenda internacional tomando en cuenta los riesgos, los desafíos y las distintas percepciones que poseen los actores en relación a lo que se ha heredado del siglo XX y a los *issues* actuales. Se habla de alianza de civilizaciones (Fernando Valespín, 2005) <sup>6</sup>, de cosmopolitismo y –entre otros- de la reconfiguración del Estado como actor eje del ordenamiento global (Alex Maroya, 2003) <sup>7</sup>. En este último caso, uno de los puntos más delicados y vitales es la noción de frontera (V. Kolossov, 2005) <sup>8</sup>, puesto que dimensiona la geopolítica –incluyendo como elemento del poder lo cultural (Phil Kelly,



2006) con un vocabulario más fecundo e inclusivo que en etapas anteriores en base a la perspectiva de estar conformándose una sociedad multiétnica (G. Sartori, 2001) <sup>9</sup>. En todos los autores articulados en torno al glosario que transporta la globalización, existen algunos temas que son orientadores en esta transición entre el s. XX y el S. XXI: el desarrollo, la violencia y la pobreza. El desarrollo será abordado en la Unidad IV junto a la gobernabilidad global; por tanto nos focalizaremos en los otros dos conceptos. En este contexto, la violencia se inter-relaciona con las identidades y esto, a su vez, con las fronteras. Por tanto, en la globalización, proceso en el cual relacionamos *issues* y *dilemas* para analizar las paradojas presentes en este principio de siglo XXI, deberíamos intentar –al menos- definir qué es una frontera. Habría tres aspectos que se



<sup>6</sup> El autor plantea que habría dos respuestas distintas al conflicto intercultural de este *issue* (pp. 6-8): el paradigma del Choque de las Civilizaciones y el paradigma de Alianza de Civilizaciones. Ambos delimitan serios problemas: ¿Cómo establecer entre quiénes se establecerán las alianzas? (p. 8) ¿Es posible resolver conflictos identitarios? ¿En torno a qué principios habría de organizarse el acuerdo? (p. 9) ¿Es posible globalizar la democracia? (p. 10)

<sup>7</sup> Los trabajaremos en la Unidad III.

<sup>8</sup> *Idem* anterior

<sup>9</sup> G. Sartori nos aporta un texto breve pero sustancioso. Nuevamente está en análisis a qué denominamos “sociedad abierta”, la vigencia en la misma del pluralismo y la tolerancia y distinguir tres niveles de análisis: a) pluralismo como creencia, b) pluralismo social y c) pluralismo político (p. 31). Todos estos conceptos se vinculan con el consenso: delimitación necesaria de las características básicas de una comunidad pluralista en la que se encuentran el multiculturalismo del extranjero, del inmigrante, del que transporta otras creencias y principios identitarios.

terminación (le dan significado a los límites jurídicos establecidos entre unidades políticas, como en el caso de las fronteras nacionales o fronteras imperiales); la polisemia (no hay un sentido único y universal revelando un *double-bind*, como es el caso tipo de circulación de las personas); heterogeneidad y ubicuidad (las 'fronteras' ya no están en las fronteras: hay frontera donde hay controles, por ejemplo en lo sanitario o seguridad pública –el biopoder de Foucault- y da una nueva ubicuidad). El problema radica en quién ejercerá un control democrático sobre los controladores de las fronteras (*Ibid.*, pp. 77-86); de este modo, la violencia no es solo un término fusionado a la competencia por el poder; puesto que en la globalización, el contrapoder es, también, un constituyente ideacional de la violencia que se expresa en distintos niveles de crueldad (*Ibid.*, pp. 101-120). Pero también se correlaciona positivamente la violencia con la identidad y la pobreza (Amartya Sen, 2008) vinculando dos aproximaciones dominantes para aquellos que estudian la sociedad global. Por un lado las teorías basadas en las culturas de las comunidades políticas –antagonismos entre identidades colectivas- y, por el otro, teorías basadas en la política económica de la relación poder/desigualdad que hacen hincapié en los factores exclusivamente económicos de la pobreza y la desigualdad. (GALA vs. BLAST). Hay, según el autor, otros factores que le quitan el sesgo reduccionistas a ambas propuestas, como los de tipo religioso, las nacionalidades o los culturales. Se postula que el acoplamiento entre identidades culturales y la pobreza incrementan lo significativo de la desigualdad y puede conducir a la violencia

De este modo, las aproximaciones que intentan explicar la violencia deberían evitar programas de investigación aislacionistas, que son los que intentan exclusivamente dar cuenta de la violencia en base a la desigualdad social, la privación en el acceso a los recursos o en base a factores culturales e identitarios.<sup>10</sup> (cont...)



<sup>10</sup>Otros trabajos de Amartya Sen giran en torno a la razón, la identidad y la violencia, para profundizar consultar la Conferencia pronunciada en la Universidad de Oxford, como parte de las Romanes Lecture, el 17 de noviembre de 1998: “La razón antes que la identidad” o su *Identity and Violence: The Illusion of Destiny*, New Delhi, Penguin Books, 2006 (hay versión en español por Ed. Katz, Bs.As.)

En el año 007 China convoca a los presidentes, jefes de Estado y CEOs de corporaciones transnacionales del continente Africano a una Cumbre en Pekín (2007). Seis meses después, India hace lo mismo. El siglo XXI y su diseño trans-cultural y transteórico.



## Bibliografía Necesaria

**Ayerbe, Luis F.** (1997). América Latina/EE.UU. Neoconservadurismo y guerra cultural. *Nueva Sociedad*, Nro. 147, ene-feb, pp. 74-87.

**Beck, Ulrich.** (2007). "Viviendo en la sociedad del riesgo mundial", Documentos CIDOB, Serie Dinámicas interculturales, Nro. 8.

**Bruni Mondolfi, Luis Emilio.** (1998). Globalización ideológica versus complejidad global: insustentabilidad de la homogeneización cultural. En Vilma Pétrash; Eira Ramos M. (coord.), *op. cit.*, pp. 30-53.

**Bull, Hedley.** (2005). *La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política mundial.* Ed. Catarata: Madrid. Caps.1, 5, 8, 9 y 13.

**Castells, Manuel.** (2001). "La crisis de la sociedad de la red global: 2001 y después", *Anuario Internacional CIDOB* (edición 2002) (digitalizado)

**Golden, Seán.** (2003). "Modernidad versus postmodernidad en China. EL debate entre los 'valores asiáticos' y los 'valores universales'", *Revista CIDOB d'Afers internacionals*, Vol. 63, sept-oct., pp. 9-32 (digitalizado).

**Ramonet, Ignacio.** (1999). *Un mundo sin rumbo.* Ed. Debate: Madrid, pp. 239-246.

**Sartori, Giovanni.** (2001). *La Sociedad Multiétnica*, Ed. Taurus, Bs. As., pp. 7-55.

**Sen, Amartya.** (2002). Las teorías del desarrollo en el siglo XXI, *Leviatán*, Vol. 84, II Época, pp. 65-84.

**Soros, George.** (1999). *La Crisis del Capitalismo Global*, Ed. Sudamericana: Bs. As., pp. 11-129.

**Vallespín, Fernando.** (2005). "Alianza de Civilizaciones", *Claves de Razón Práctica*, Nro. 157, pp. 4-10.

**Zehfuss, Maja.** (2009). Constructivismo e identidad. Una relación peligrosa. En Arturo Santa Cruz, *op. cit.*, pp. 473-512.

## Bibliografía Recomendada

**Brooks, Stephen G.; William C. Wohlforth.** (2000/1). Power, Globalization and the End of Cold War. *International Security*, Vol. 25, No. 3, pp. 5-53.

**Brubaker, Rogers; David D. Latin.** (1998). Ethnic and Nationalist Violence. *American Review of Sociology*, Vol. 24, pp. 423-52.

**Castells, Manuel.** (2000). "Materials for an exploratory theory of the network society". *British Journal of Sociology* Vol. 51 No. 1 Jan/March pp. 5-24.

**Finnemore, Martha; Kathryn Sikkink.** (2001). Taking Stock: The Constructivist Research Program in International Relations and Comparative Politics. *Annual Review of Political Science*, Vol 4, pp. 391-416.

**Fry, Greg; Jacinta O'Hagan.** (2000). *Contending Images of World Politics.* Palgrave Pub.: USA, pp. 1-18.

**Fukuyama, Francis** (1989). ¿El fin de la historia?, *The National Interest*, Summer (se consulta su versión en español digitalizada)

**Guzzini, Stefano.** (2000). A Reconstruction of Constructivism in International Relations. *European Journal of International Relations* 2000; Vol 6 No. 2, pp.147-182.

**Huntington, Samuel P.** (2001). *El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial*, Ed. Paidós: Bs. As., 5ta. reimp.

**Huntington, Samuel P.** (1993). ¿Choque de civilizaciones?. *Foreign Affairs* en español, verano (texto digitalizado)

**Jönsson, Christer; Jonas Tallberg.** (2002). *Institutional Theory in International Relations*, pp. 1-29.

**Kausch, Kristina; Isaías Barreñada.** (2005). Alliance of Civilizations International Security and Cosmopolitan Democracy: Seminar Conclusions. *FRIDE Working Paper # 13*, Oct.

**Kelly, Phil.** (2006). "A Critique of Critical Geopolitical", *Geopolitics*, Vol. 11, pp. 24-53.

**Kolossoff, Vladimir.** (2005). "Border Studies: Changing Perspectives and Theoretical Approaches", *Geopolitics*, Vol. 10, pp. 606-632.

**Maroya, Alex.** (2003). "Rethinking the Nation-State from the Frontier", *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 32, No. 2, pp. 267-292.

**Martí I Puig, Salvador.** (2001). ¿Promesas incumplidas? Un Balance crítico de las teorías del cambio político y su aplicabilidad en América Latina. *Revista CIDOB d'Afers internacionals*, Vols. 54-55..

**Molina Gallart, Núria.** (2005). Global Governance and the MDGs: The story of an impossible love?, *Development*, Vol. 48 No. 1, pp. 126-128.

**O'Neill, Kate; Jörg Balsiger; Stacy D. VanDeveer.** (2004). Actors, Norms, and Impact: Recent International Cooperation Theory and the Influence of the Agent-Structure Debate. *Annu. Rev. Polit. Sci.*, Vol. 7, pp: 149-175.

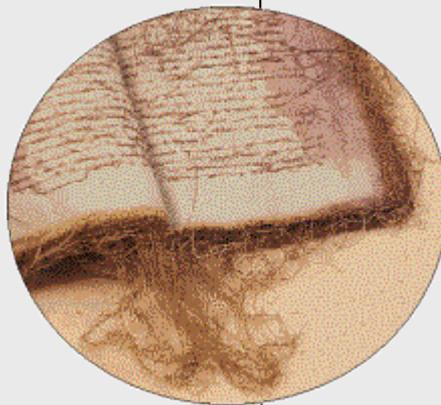
**Reus-Smit, Christian.** (2008). Reading History through Constructivist Eyes. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 37 No.2, pp. 395-414.

**Sen, Amartya.** (2008). "Violence, Identity and Poverty", *Journal of Peace Research*, Vol. 45, No. 1, pp. 5-15.

**Wendt, Alexander.** (1999). *Social Theory of International Politics*, Cambridge University Press, Ch. 1: "Four sociologies of international politics" (pp. 1-21).

**Wendt, Alexander.** (2009). La anarquía es lo que los Estados hacen de ella: La construcción social de la política del poder. En Arturo Santa Cruz: *El constructivismo y las relaciones internacionales*, CIDE: México, D.F., pp. 125-174.

**Wilson, Robin.** (2001). The politics of contemporary ethno-nationalist conflicts. *Nations and Nationalism*, Vol. 7, No. 3, pp. 365-384.



# DEBATES LA PAZ Y LA GUERRA



La paz y la guerra están presentes en la noción de violencia y, en general, siempre hay -eufemísticamente hablando- daños colaterales; es decir, la dramática muerte de no combatientes. Luego de S-11 las agendas de seguridad de los Estados fueron readaptadas y se instaló, definitivamente, el terrorismo y la asimetría en las relaciones de poder como tópico de estudio.

Por un lado, deberíamos actualizar la noción de guerra y, particularmente, la llamada 'guerra justa': "Es más, las guerras entre naciones con mayor frecuencia han sido reemplazadas por guerras dentro de las naciones. El resurgimiento de conflictos étnicos o sectarios; el aumento de movimientos secesionistas; las insurgencias y los estados fallidos -todas estas cosas progresivamente han atrapado a civiles en un caos interminable-. En las guerras de hoy, mueren muchos más civiles que soldados; se siembran las semillas de conflictos futuros, las economías se destruyen, las sociedades civiles se parten en pedazos, se acumulan refugiados y los niños quedan marcados de por vida. No traigo hoy una solución definitiva a los problemas de la guerra, Lo que sí sé es que hacerles frente a este desafíos requerirá la misma visión, arduo esfuerzo y perseverancia de aquellos hombres y mujeres que actuaron tan audazmente hace varias décadas. Y requerirá que repensemos la noción guerra justa y los imperativos de una paz justa" (B. Obama, 2009). Este cometario es sorprendente, totalmente paradójico y quedará sujeto a debate en nuestra asignatura.

Sin duda, hay un desafío respecto al lenguaje utilizado en el pasado para comprender los acontecimientos de este principio de siglo y uno de los tópicos más universales es la violencia subsumida en la noción de paz.

En particular, un espacio reflexivo en el cual es claramente visible su importancia se encuentra en las cuestiones de 'frontera'; es decir, debemos desmenuzar la noción 'territorialidad', que no es solo de características geopolíticas sino, también, geoculturales (G. Ó Tuathail, 2005; J. S. Migdal, 2004; E. Brunet-Jailly, 2005; A. Maroya, 2003 -autores sugeridos para la Unidad IV-).

**You're Pushing Mach 1, In Total Darkness At 200 Feet.**

No problem. You're in a McDonnell Douglas F15E—a fighter with avionics so advanced, it can elude adversaries by flying incredibly fast at alarmingly low altitudes. The F15E is the world's premier multirole fighter. It was instrumental in destroying Scud missiles and launchers during Desert Storm. And it's just one in a long line of McDonnell Douglas success stories—from the revolutionary C-17 to the dependable Delta Rocket. It's this record of proven performers that has made us a world leader in aerospace technology.

**MCDONNELL DOUGLAS**  
Performance Above And Beyond.

Si nos basamos en referencias universales, las fronteras pueden ser vistas como partes exteriores o bordes que revelan límites o confines (*border*), como zona fronteriza o territorialidad en o junto a una frontera (*borderland*), como línea divisoria o demarcatoria (*borderline*)<sup>1</sup>, como un espacio puesto o colocado enfrente (frontería, frontero)<sup>2</sup>. Se puede considerar a la frontera como un sitio de encuentro de relatos geopolíticos y literarios, historiográficos y antropológicos: “(...) En la frontera hay varias historias entremezcladas. Una habla de los territorios estatales, espacios imaginados o diseñados como potencialmente bélicos; espacios de contacto liminar de la expansión de la soberanía tanto como de la ciudadanía, límites de la represión y de los derechos”<sup>3</sup>. Sin duda la globalización tiene algo que decir, según hemos visto en la Unidad I y II, se proponen por lo menos tres características a destacar en la noción historicista relativa a las fronteras: insubordinación y sobredeterminación, polisemia y heterogeneidad (E. Balibar, 2003, p. 80). Estas características no han podido evitar la crueldad como categoría explícita de la violencia y nos obliga a volver a conceptualizarla en una visión desconstruccionista (*Ibid.*, p. 106), lo cual no es sólo analizar el poder sino, en simultaneidad, el contrapoder (*Ibid.*, p. 108); por tanto, una vez introducidos en el estudio de una dialéctica del poder<sup>4</sup> debemos descifrar los enigmas de la crueldad en las relaciones internacionales (*Ibid.*, pp. 110-120). Si en las fronteras encontramos distintas voces, la relación dialéctica poder/contrapoder nos interroga acerca de la asimetría entre los actores que intervienen mediante interacciones de alta complejidad. (Unidad IV).

Uno de los *issues* que forman parte de los *global problems* es el terrorismo; si bien no ha sido consensuada una definición universal del tópico, se ha propuesto -sin embargo- una tipología del mismo (E. Stepanova, 2009, pp. 22-28)<sup>5</sup> fijando criterios para una definición: objetivos políticos, civiles tomados como objetivo directo de la violencia y naturaleza asimétrica (*Ibid.*, pp. 28-31). En base a esto, se sostiene una visión del conflicto asimétrico; remarcando las asimetrías de poder y las de condicionamiento, con lo cual estaríamos en presencia de una doble asimetría que nos aleja de la frontera como lugar determinante, vinculando lo intra e interestatal por la interacción entre actores no sólo no estatales sino redes de alcance transnacional (*Ibid.*, pp. 31-38) y actores emergentes. Pero en las agendas de los Estados, mediadas por la ONU, se ha planteado debatir una ‘alianza de civilizaciones’ (F. Vallespín, 2005)<sup>6</sup> a los fines de evitar, entre otras evidencias, la fragmentación de la comunidad internacional. Aparentemente, se plantea que “En la ciencia social contemporánea se ha generalizado la idea de que la principal fuente de la conflictividad política en nuestros días se ha desplazado desde el moderno paradigma de la distribución al posmoderno paradigma del reconocimiento. O, lo que es lo mismo, que el debate en torno a la distribución de bienes económicos u otros bienes sociales más generales no constituye ya el núcleo del conflicto político. Éste se concentra ahora sobre cuestiones que tiene mucho más que ver con los problemas identitarios” (*Ibid.*, p. 6): ergo, geoculturales.

<sup>1</sup> Webster's New Collegiate Dictionary.

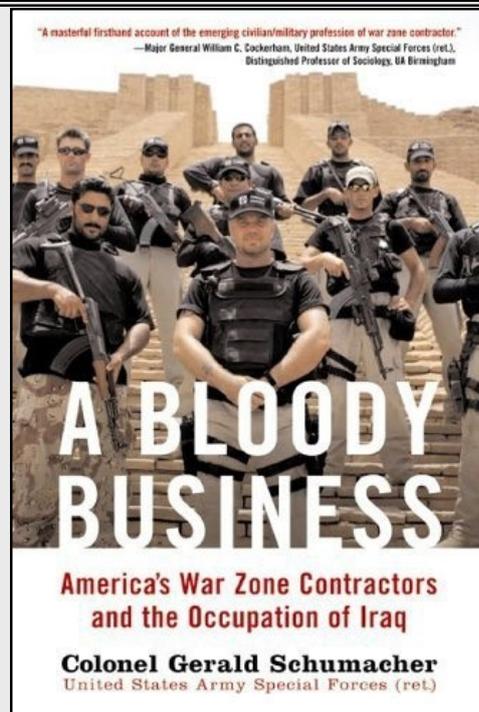
<sup>2</sup> Diccionario de la Lengua Española.

<sup>3</sup> Alejandro Grimson. (2003). “Disputas sobre las fronteras”, en David E. Johnson y Scott Michaelsen. (2003). *Teoría de la Frontera*, Ed. Gedisa, Barcelona, p.13.

<sup>4</sup> Nos referimos a la dialéctica antinómica y no a la dialéctica antitética, tema que ampliaremos y delimitaremos estrictamente en el cursada.

<sup>5</sup> Es interesante consultar y comparar con el ‘Informe del Grupo de Alto Nivel’, p. 49. (ONU, Asamblea General: Res. A/59/565, dic. 2, 2004)

<sup>6</sup> Ver Unidad I, referencia 1-34.



El paradigma del ‘choque de civilizaciones’ posee algunas tesis básicas y está en contraposición con el paradigma de la ‘alianza de civilizaciones’ y hay algunos interrogantes que son fecundos para ser analizados: ¿Entre qué actores se ha de establecer la alianza? ¿Es posible resolver los conflictos? ¿En torno a qué principios habría de organizarse el acuerdo? (*Ibid.*, pp. 8-10). En esta instancia, es necesario recuperar otras visiones paradigmáticas y que se encuentran al interior del conocido ‘cuarto debate’, la controversia entre racionalistas y reflectivistas; en particular, el ritmo reflexivo parece estar orientado por el constructivismo.

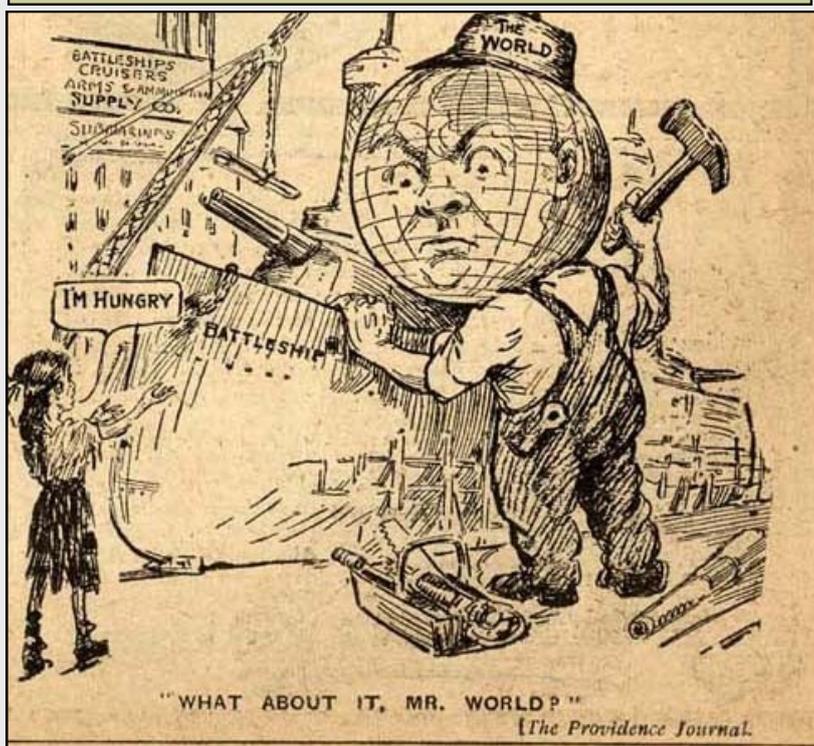
Una visión debe establecerse en alguno de los ejes ontológicos, ¿adoptamos una postura holística o individualista? (K. Sodupe, 2004, pp. 63-71) <sup>7</sup>. Como ejemplo que posee una actualidad terminante, el cambio climático global es un *issue* que eslabona lo transdisciplinario, para lo cual hay que determinar ‘cuál es el problema central’ y ‘la lectura que se adopta en cuanto a la construcción social de la naturaleza -objetivadora vs. constructivista-’; lo cual replantea la “posición” desde el cual el ‘observador’ -modelo cognitivo u operativo- se posicionará.

Puede resultar imprescindible relacionar la guerra, paz, violencia, fronteras y conflictos asimétricos con los *global problems*, como en el caso del terrorismo o el cambio climático global; pero se observa como una actitud reflexiva muy reduccionista, retomar los principios que sustentaron el tercer debate paradigmático en las relaciones internacionales fuertemente influidos por visiones fundacionalistas-. Es por eso que se sostiene la necesidad de incluir

otras disciplinas y la enorme responsabilidad del futuro profesional de un graduado en relaciones internacionales para comprometerse; tal vez, el paradigma de la complejidad –Unidad IV- aporte lo que falta o ayude a incorporar lo excluido, pero constituye un desafío. Si se lo acepta, los *issues* mencionados –entre otros- interpelan la noción ‘seguridad’ en todos sus ámbitos de reconocimiento, sea a nivel individual –seguridad humana-, ciudadana –participación representativa-, etosocial -ecosistémica-, colectiva -*global problems*-, nacional/regional -interdoméstico- y nuclear –violencia extrema masiva-. Por tanto, los estudios de seguridad replantean la geopolítica, requiriendo incorporar un abordaje lo geocultural, tal como se profundizará en la Unidad IV. Uno de los trabajos más importantes se encuentra en los pensadores de la Escuela de Copenhague (en adelante: EC) que fueron influidos por el llamado ‘giro lingüístico’; es decir, la relevancia que posee estudiar el lenguaje. Por un lado, el individuo necesita continuamente disponer de seguridad al interior de un Estado pero, a su vez, la subjetividad de los mismos, cuando se expresa a nivel colectivo, se enfrenta con la presencia de actores que poseen dominio de estructuras de legitimación de la violencia. Cuando hay específicos problemas sociales, es necesario ‘limpiar’ el contenido del término seguridad, desplazando la intervención política o militar –seguritización-. Para la EC la referencia del concepto seguridad debe ser especificada; desde el campo neorealista se la vincula con la territorialidad de un Estado, es decir, priorizar los intereses nacionales. En cambio, el constructivismo da como referente a la identidad social que, en definitiva, es la que ‘cementa’ la articulación de contradicciones en una comunidad; por tanto, a nivel de sistema internacional, éste no será una preconfiguración fija sino resultado de la construcción de los actores sociales: la seguridad colectiva es posi-



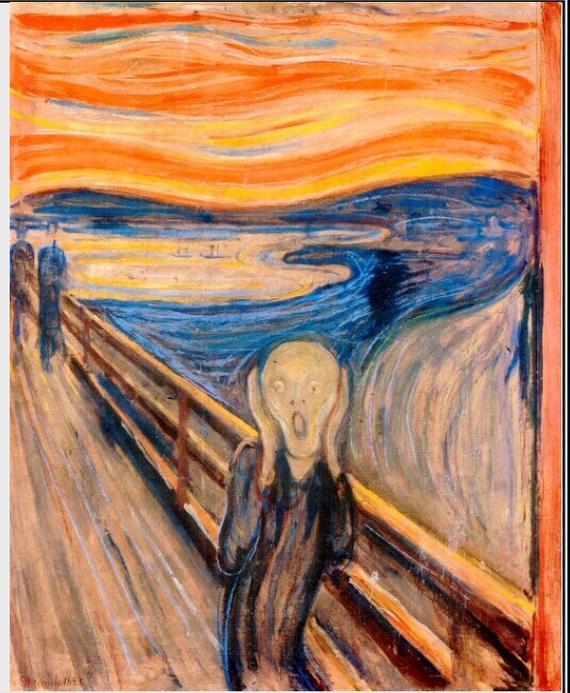
“The Scream” del artista sirio Wissam Al Jazairy inspirado en Edvard Much (1863-1944)



<sup>7</sup> Ver Unidad I, referencia 1-33.

ble y la anarquía no es un constituyente potencial del orden internacional (G. A. Orozco Restrepo, 2006, p. 146). En otras palabras y siguiendo a la teoría crítica, no es el Estado el único referente de la seguridad, puesto que hay otros actores que poseen sus propios intereses en relación a la seguridad. En este sentido hay varios modelos que abordan al individuo y al Estado, y se los reconoce como los modelos del ‘complejo interdependiente o relacional’ –normas y reglas estables entre Estados-; ‘regímenes de seguridad’ –expectativas de un Estado en base a reglas comunes con otros Estados-; ‘integración’ -cooperación tecnológica y económica-, ‘seguridad colectiva’ –condiciones estables para la paz entre Estados, tal como se expresa en la Res. 3314 de la Asamblea General de la ONU (1974)- y el de la ‘paz democrática’ –democracia global-.

Frente a este panorama, la EC aduce que el fin de la Guerra Fría y el proceso de globalización superan las propuestas de estos modelos, postulando el modelo de “complejos de seguridad regional” (*Ibid.*, p. 155). Para esto, reconsidera la unidad de análisis –rechaza al sistema internacional del neorrealismo- y propone cinco niveles de análisis: sistema internacional, subsistemas interdependientes –UE, OPEP-, unidades específicas -Estados u otros-, subunidades -grupos al interior de unidades- e individuos (*Ibid.*, p. 156). A los fines de identificar las claves de un complejo, se debe tener en cuenta la disposición de las unidades y sus diferencias, los patrones de amistad/enemistad y distribución del poder entre las unidades principales, con lo cual se está en condiciones de evaluar la dinámica del complejo (*Ibid.*, p. 157). Estos temas, visiones y autores, nos remiten a la reconsideración de otros enfoques en relación al poder, la identidad, el cosmopolitismo y la interculturalidad, que se abordarán en la próxima unidad temática. <sup>8</sup> (cont...)



“El grito” (1893) del artista noruego Edvard Munch (1863-1944). En su diario, una tarde de 1892 señala: “Paseaba por un sendero con dos amigos – el sol se puso – de repente el cielo se tiñó de rojo sangre, me detuve y me apoyé en una valla muerta de cansancio – sangre y lenguas de fuego acechaban sobre el azul oscuro del fiordo y de la ciudad – mis amigos continuaron y yo me quedé quieto, temblando de ansiedad, sentí un grito infinito que atravesaba la naturaleza”. El presidente de EE.UU. B. Obama, parte de su gabinete y miembros de la Agencia de Seguridad Nacional viendo en ‘vivo’ el operativo en el que Osama bin Laden fue muerto el 1 de mayo (2011) en Pakistán desde la ‘situation room’ -sala de crisis- ((Pete Sousa/White House) ¿Qué visión paradigmática subyace a la simbiosis expresionista paz/ guerra en ambos soportes gráficos? El horror y la angustia de las acciones humanas hacia los mismos seres humanos interrogan a las visiones fundacionalistas, postfundacionalistas y antifundacionalistas.

<sup>8</sup> Dejaremos, a este fin, la aproximación efectuada desde la geopolítica crítica, para la Unidad IV (H. Cairo Carou, 2007).



### Bibliografía Necesaria

**Appiah, Kwame Anthony.** (1999). Patriotas cosmopolitas. En Martha Nussbaum: *Los límites del patriotismo. identidad, pertenencia y ciudadanía mundial*. Ed. Paidós: Barcelona, pp: 33-42.

**Carou, Heriberto Cairo.** (2007). Geopolítica crítica. En Román Reyes (Dic.): *Diccionario de Ciencias Sociales*, Universidad Complutense de Madrid.

**Falk, Richard** (1999). Una revisión del cosmopolitismo, en M. Nussbaum, *op. cit.*, pp. 67-75.

**Grimson, Alejandro.** (2003). "Disputas sobre las fronteras", en David E. Johnson y Scott Michaelsen. (2003). *Teoría de la Frontera*, Ed. Gedisa, Barcelona, p.13-23

**Himmelfarb, Gertrude.** (1999). Las ilusiones de cosmopolitismo. En M. Nussbaum, *op. cit.*, pp. 91-96.

**Hoffmann, Stanley.** (2002). Leer el mundo sin anteojeras. *Clarín*, Bs. As., 4 de feb., pp. 24-25.

**Hoffmann, Stanley.** (2002). Choque de globalizaciones. *Foreign Affairs* en español, otoño/invierno

**Johnson, David E. y Scott Michaelsen.** (2003). "Los secretos de la frontera. Una introducción"; en *Teoría de la Frontera*, Ed. Gedisa, Barcelona, pp. 25-59.

**Kaldor, Mary.** (2003). Haz la ley y no la Guerra. *Claves de la Razón Práctica*, 129, pp. 26-35.

**Lugo, Alejandro.** (2003). "Reflexiones sobre la teoría de la frontera, la cultura y la nación"; en David E. Johnson y Scott Michaelsen. (2003). *Teoría de la Frontera*, Ed. Gedisa, Barcelona, pp. 63-86.

**Messner, Dirk.** (2001). Globalización y gobernabilidad global. *Nueva Sociedad*, 176, Nov-Dic

**Münkler, Herfried.** (2005). *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*, Siglo XXI: México; especialmente "Introducción" (pp. 1-5); Cap. 1: "¿Qué tienen de nuevo las nuevas guerras?" (pp. 7-41); Cap. 5: "El terrorismo internacional" (pp. 131-154) y Cap. 6: "Intervenciones militares y el dilema de occidente" (pp.155-183).

**Orozco Restrepo, Gabriel.** (2006). El aporte de la Escuela de Copenhague a los estudios de seguridad. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, Año 20, Nro. 1, pp. 141-162

**París Albert, Sonia.** (2009). *Filosofía de los conflictos*. Barcelona: Icaria, Editorial. En especial, I: "La interpretación del conflicto desde la filosofía para la paz" (pp. 21-39) y II: "La teoría de la transformación pacífica de los conflictos" (pp. 41- 59).

**Peters, Guy B.** (1998). *El Nuevo Institucionalismo*, Ed. Gedisa: Barcelona. En especial Cap. 8: "Institucionalismo internacional" (pp. 187-206).

**Ramonet, Ignacio.** (1997). *Géopolitique du chaos*. Éditions Galilée, France. En especial "Introduction" (pp. 9-14) (la cátedra da la versión en español)

### Bibliografía Recomendada

**Bell, Daniel.** (2009). War, Peace, and China's Soft Power: A Confucian Approach. *Diogenes*, Vol. 56, pp. 26-40.

**Brunet-Jailly, Emmanuel.** (2005). Theorizing Borders: An Interdisciplinary Perspective. *Geopolitics*, Vol. 10, pp. 633-649.

**Desch, Michael C.** (1998). Culture Clash: Assessing the Importance of Ideas in Security Studies. *International Security*, Vol. 23, No. 1, Summer, pp. 141-170.

**Flint, Colin; Ghazi-Walid Falah.** (2004). How the United States justified its war on terrorism: prime morality and the construction of a 'just war'. *Third World Quarterly*, Vol. 25, No. 8, pp. 1379-1399.

**Henriksen, Thomas H.** (2001). The Rise and Decline of Rogue States. *Journal of International Affairs*, Spring, Vol. 54, No. 2, pp. 349-370.

**Hill, Christofer.** (2007). Bringing War Home: Foreign Policy-Making in Multicultural Societies. *International Relations*, Vol 2 No. 3, pp: 259-283.

**King, Gary; Murray, Christopher J. L.** (2001-2). Rethinking Human Security. *Political Science Quarterly*, 116 (4), pp. 585-610.

**Llobera, Josep R.** (1999). Recent Theories of Nationalism. *Work Paper No. 164*, Institut de Ciències Polítiques I Socials, Barcelona.

**Maroya, Alex.** (2003). Rethinking the Nation-State from the Frontier. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol.32, No.2, pp. 267-292,

**Melander, Erik.** (2009). The Geography of Fear: Regional Ethnic Diversity, the Security Dilemma and Ethnic War. *European Journal of International Relations*, Vol. 15(1), pp. 95-124.

**Migdal, Joel S.** (2004). *Boundaries and Belonging*, Cambridge University Press,

pp. 3-16

**Ó Tuathail, Gearóid.** (2005). The Frustrations of Geopolitics and the Pleasures of War: Behind Enemy Lines and American Geopolitical Culture. *Geopolitics*, Vol. 10, pp. 356-377.

**Paris, Roland.** (2001). Human Security. Paradigm Shift or Hot Air?. *International Security*, Vol. 26, No. 2, Fall, pp. 87-102.

**Richmond, Oliver P.** (2008). Reclaiming Peace in International Relations. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 36 No. 3, pp. 439-470.

**Shinko, Rosemary E.** (2008). Agonistic Peace: A Postmodern Reading. *Millennium - Journal of International Studies*, Vol. 36, pp. 473-491.

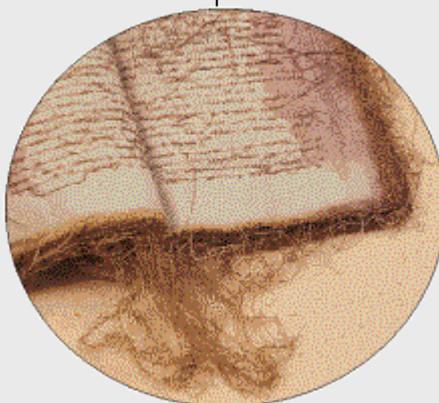
**Shiva, Vandana.** (1993). The Greening of Global Reach. *Global Ecology: A New Arena of Political Conflict*, pp. 231-136.

**Stritzel, Holger.** (2007). Towards a Theory of Securitization: Copenhagen and Beyond. *European Journal of International Relations*, Vol. 13 No. 3, pp. 357-383.

**Wight, Colin.** (2009). Theorising Terrorism: The State, Structure and History. *International Relations*, Vol 23 No. 1, pp: 99-106.

**Woodward, Susan L.** (2004). Fragile States: Exploring the concept. *FRIDE, Paper presented to the "States and Security": Learning Group at the Peace and Social Justice meeting of the Ford Foundation*, Rio de Janeiro, Brazil, November 29.

**Waever, Ole.** (2012). "Aberystwyth, Paris, Copenhagen: the Europeaness of new "schools" of security theory in an American field". En Arlene B. Tickner; David Blaney: *Thinking International Relations Differently*, Routledge: USA.



# ENFOQUES DE LAS

# Unidad IV CIENCIAS DE LA COMPLEJIDAD



1

Un vocabulario sustituyente es aportado por las ciencias de la complejidad, mediante el cual podríamos reconceptualizar la articulación reflexiva a partir del 'lenguaje en uso' (Unidad I), la globalización (Unidad II) y el dipolo paz/guerra (Unidad III) en el campo transdisciplinario y transteórico de las relaciones pos-internacionales.

Nos encontraremos con nociones como 'actores emergentes', derivadas de la tipología clásica de 'actores' en las teorías de las relaciones internacionales (los tres debates de la Unidad I) hasta llegar al pos-internacionalismo (cuarto debate). Incluso, daremos cuenta de un vocabulario no consensuado por la academia como autopoiesis, autoreferencia, reflexividad, teoría del caos y de las catástrofes, sinergia, sistemas complejos adaptativos, etc..



2

También retomaremos la noción 'orden internacional' -diferenciándola si estamos tomando como faro al sistema internacional, a la sociedad internacional o a la comunidad internacional- pero en el texto y contexto expresivo de la dinámica no-lineal y así reconfigurar -críticamente- las teleologías dominantes presentes en las visiones teóricas.

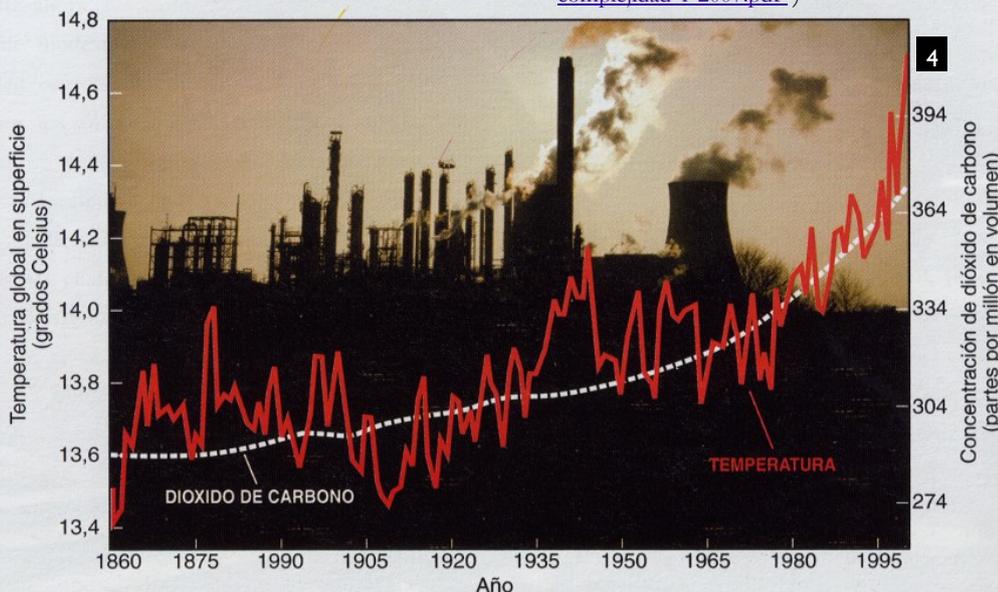
En este contexto en que se relativiza la 'certeza' nos sostendremos en la noción 'incertidumbre' para interrogar los abordajes fundacionalistas, antifundacionalistas y posfundacionalistas y sus consecuencia más desafiantes: 'reflexionar vivencialmente' transteóricamente las teorías de las relaciones internacionales en este principio de siglo XXI. En principio, las tipología de actores



3

que se reconocen como categorías reflexivas estables suelen ser los Estados, ONG (Organizaciones No Gubernamentales), OI (Organismos Internacionales), ET (Empresas transnacionales), Grupos, Individuos, Movimientos sociales y Medios de Comunicación. En principio, las tipología de actores que se reconocen como categorías reflexivas estables suelen ser los Estados, ONG (Organizaciones No Gubernamentales), OI (Organismos Internacionales), ET (Empresas transnacionales), Grupos, Individuos, Movimientos sociales y Medios de Comunicación.

Los que deseen ampliar y profundizar el vocabulario de las ciencias de la complejidad en torno a las relaciones inter y posinternacionales, pueden consultar: <http://issuu.com/academicresearch/docs/complejidad-1-2007> (formato libro) o descargarlo en pdf: <http://www.hugoperezidiart.com.ar/epistemologia-pdf/complejidad-1-2007.pdf> )



4

\*  
La complejidad de los sistemas abordan la relación 'observador/observación'. El estudio tomando como eje distintos tipos de 'seguridad' (las imágenes), como la individual (1), la humana (2), la ciudadana (3) y la ecológica (4) -podríamos incluir otras como la seguridad nuclear, etc.- permite apreciar el problema del 'observador' que, indefectiblemente, debe involucrarse a sí mismo en el proceso de lo 'observado'.  
\*

Por contraste, el ‘actor emergente’ posee una característica bien diferenciadora: queda constituido en base a las interacciones en las que se va involucrando <sup>1</sup>.

En la última década del s. XX, actores estatales como la URSS, Yugoslavia o Alemania Oriental dejaron de ser actores; los dos primeros se desintegraron como tal y Alemania se reunió. Esto no fue solo resultado de decisiones de actores líderes <sup>2</sup>, sino consecuencia de procesos que involucraron la inclusión de nuevos grupos que poseían autoidentificación de intereses estatales.

En esta etapa se pudo observar que los cambios en la política internacional no eran simplemente cambios políticos de actores individuales sino, entre otros, cambios entre las fronteras –en su deslizamiento cultural– que poseían nuevos atributos de interacción, cuestionando posiciones teóricas conocidas históricamente por la vigencia de estructuras dominantes de *longue durée*. Determinados actores no estatales se configuraron en actores emergentes; es decir, con nuevas prioridades que fueron consecuencia de las nuevas interacciones <sup>3</sup>. Especialmente la cultura –intercambio de saberes– y los procesos identitarios –pertenencia sociolingüística a lo “propio”–

<sup>1</sup> Las perspectivas heredadas son variadas, pero entran como antecedentes directos en el campo de los actores emergentes los trabajos pioneros de la visión socio-accional (el *vergesellschaftung* de George Simmel (1992); estructuración (*structuration* de Anthony Giddens (1997) o el relacionismo (*relationalism* de M. Emirbayer (1997)). (ver Glosario: <http://www.hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/UAI-glosario-actores-emergentes.pdf>). Se considera a Stephen C. Pepper (1891-1972) como uno de los pioneros del término ‘emergencia’ (1926. ‘Emergence’, *Journal of Philosophy*, V. 23, pp: 241-45). Dice Pepper que la ‘emergencia’ es una especie de ‘cambio’ –tan relevante en el estudio del ‘orden’ posinternacional desde la visión compleja– y puede ser vista de tres maneras: 1) cambio al ‘azar’ –sin leyes–; 2) cambio por ‘desplazamiento’; es decir, una característica es reemplazada por otra; 3) cambio debido a la ‘emergencia’, en la cual hay nuevas características que se superponen a otras previas y resultan ser acumulativas y son más adecuadas para explicar los acontecimientos –no es posible inferir comportamientos a partir de características previas y obligan a configurar originales leyes explicativas. Para una visión crítica a S. C. Pepper, se puede consultar a P. E. Meehl y Wilfrid Sellard. “El concepto de *emergencia*”, en Herbert Feigl y Michael Scriven (1967). *Los fundamentos de la ciencia y los conceptos de la Psicología y del Psicoanálisis*, Ed. Universidad de Chile, pp. 270-284) –los que deseen profundizar este concepto pueden pedir este texto al Prof. y el material complementario específico–.

<sup>2</sup> Nos referimos al Acuerdo “2 + 4”

<sup>3</sup> Así como hacemos referencia a “Estado” y sus atributos específicos clásicos que, como mínimo se acepta que sean la población, territorio, gobierno y soberanía; en este principio de siglo XXI las interacciones de alta complejidad en las que se encuentra vinculado el Estado, han promovido nuevas lecturas respecto a una nueva conceptualización que sea operativa. En forma análoga, también hay actores no estatales que configuran parte de las interacciones en la comunidad internacional que evidencian nuevos atributos. En Ruanda (1994) actuaron actores estatales y no estatales, intercambiando claves relacionales determinantes –aunque la mayoría tengan un referente dramático–. En los sistemas complejos –a diferencia de la simplicidad clásica– los actores que interaccionan denotan nuevos atributos que son configurados *a partir de la misma interacción*; como ser, si hay actores que no poseen procesos históricos de interacción, pueden desarrollar atributos emergentes: capacidad disuasiva posnuclear. Si hay actores embargados comercialmente por unidades políticas hegemónicas con sus apéndices de poder –ergo, organismos intergubernamentales y sistema judicial– y son continuamente amenazados, podrían devenir como actores emergentes y desarrollar atributos emergentes que están configurados por el mismo proceso de interac-

formaron parte de los fundamentos de esta etapa, aunque obviamente, no son los únicos; pero ha quedado abierto un campo de estudio en el cual las unidades de análisis –actores emergentes bajo interacciones complejas delimitadas por la incertidumbre– no son categorías reflexivas estáticas, fijas o con atributos permanentes <sup>4</sup>.

En otras palabras, la dinámica no-lineal –procesos de cambio– es sensible a las *condiciones iniciales* de las interacciones entre los actores, las leyes que los vinculan no son invariantes temporales y los procesos fronterizos están íntimamente relacionados con espacios geoculturales relacionados. De este modo, las acciones sociales producen interacciones y las mismas y novedosas interacciones cambian y transforman a los actores.

Al considerarse a los actores de la política internacional como partes de variables dependientes antes que independientes, en los procesos de movilización etnonacionalistas en que están involucradas unidades políticas multiétnicas como en la zona de los Grandes Lagos en África (Ruanda, República Democrática del Congo -exZaire-, Burundi, Tanzania, Uganda– o los Balcanes (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro, Kosovo, Macedonia) –entre tantos otros ejemplos provenientes de la posGuerra Fría–, la visión del *equilibrio de poder* es mejorada por la que postula la presencia de actores emergentes que polarizan la dinámica no lineal competitiva entre actores y grupos emergentes adapta-activos. Por tanto, en los sistemas complejos adaptativos, se deja de lado la visión del Estado como *actor epistémicamente unificado* y se postula una configuración en red que exhibe *propiedades que emergen de interacciones* entre actores o agentes que mutuamente van reconstituyendo su medio ambiente o, en nuestro ‘lenguaje en uso’: la situación, sucesos y actos de habla comunicativos –sean a nivel cooperativo o competitivos–

ción con los actores que legitiman el embargo. Si en otro ámbito reflexivo asumimos que las neuronas son partes constitutivas del cerebro, se reconoce que individualmente no poseen ‘conciencia’, pero cuando interaccionan, el cerebro humano denota una propiedad emergente conocida como conciencia. Incluso, en la Florencia medioeval, se dio lugar a la emergencia de un nuevo tipo de Estado con la construcción del poder de los Médici, más allá de las tensiones conformadas por las redes maritales, cotidianas, cortesanas y comerciales de la ciudad. La visión de Adan Smith con su noción de *hidden hand* o la de Charles Darwin con su propuesta de “mutación y reproducción diferencial”, constituyen comparaciones del tópico (algunos de estos ejemplos han sido tomados del trabajo de Robert Axelrod y Michael D. Cohen. (1999). *Harnessing Complexity*. The Free Press, New York, p. 18 y 29). Las propiedades emergentes son atributos que las partes individuales –por separado– **del sistema de observación que observa un sistema naciente** no posee; por tanto, la totalidad es más fecunda que la actividad de las partes (ver Glosario: Poder emergente (<http://www.hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/UAI-glosario-poder-emergente.pdf>)).

<sup>4</sup> Lars-Erik Cederman. (2002). “Adaptive Agents, Intelligence, and Emergent Human Organization: Capturing Complexity Through Agent-Based Modeling. Endogenizing geopolitical boundaries with agent-based modeling”. *Proceeding of National Academy of Science*, Colloquium Paper, May 14, Vol. 99 (suppl. 3), pp. 7296-7303. También Robert Jervis. (1977). “Complex systems: The Role of Interactions” (basado en su *How Systems Work: A Perspective on Political and Social Life*, Princeton University Press) tomado de David S. Alberts y Thomas J. Czerwinski (Ed.): *Complexity, Global Politics, and National Security*, Simposio organizado por la NDY (National Defense University) Washington, D.C. y la RAND Corp., nov. de 1996.

Loa actores emergentes pueden ser situados en cuanto a las características que hacen a su constitución. Un ejemplo de un actor emergente global ha sido la Cruz Roja Internacional, sujeta a una dinámica de acontecimientos no lineales –incertidumbre– en Ruanda (1994-5) y que en una visión canónica su tipología corresponde a la de una ONG. La CRI nunca intervino –como participantes y/o aliados de algún actor– en situaciones de conflicto manteniendo su neutralidad a los fines de poder ejercer su tarea. Lo hizo por primera vez en Ruanda al ser asesinados miembros de la ONG cuando se trasladaban en ambulancia. Informaron a la prensa internacional y pasó de ser un actor clásico a ser un actor emergente; es decir, las nuevas interacciones configuraron una nueva textualidad de acción, nuevas características ocasionaron que evolucionara a un nuevo tipo de comportamiento adaptativo –sujeto a incertidumbre– pero de total compromiso participativo.

Las distintas dinámicas que se pueden reconocer en el sistema internacional –rol del Consejo de Seguridad de la ONU–, en la sociedad internacional –con la participación de actores de la sociedad civil– y en la comunidad internacional –énfasis en el valor comunicativo de toda cooperación o conflicto entre actores–, están relacionadas con el orden inter y posinternacional. Particularmente vamos a trabajar, entre otros, algunos *issues* que ya están instalados en el debate reflexivo de la disciplina.

Los que nos interesan, además de los tópicos trabajados en las unidades anteriores, son la cuestión de género, la interculturalidad junto al capital social, el cosmopolitismo, la seguridad y la ecología. Sin duda hay otros que son relevantes y que son trabajados en los autores de referencia, pero a los fines de situar el análisis complejo –dinámica no lineal– hemos seleccionado estos tópicos puesto que ejemplifican las visiones raíz de los funcionalismos, antifundacionalismos y posfundacionalismos.

### Fundacionalismo, antifundacionalismo y posfundacionalismo

El término ‘fundacionalismo’<sup>5</sup> se utiliza en referencia a teorías que abordan el estudio de la sociedad y la política a partir de sus principios, los cuales son no negables y no revisables e, incluso, están situados más allá de la política y de la sociedad. En



el caso de la política, el determinismo económico nos afirma que existen principios –‘leyes’ económicas– que dan sostén a la política y este fundamento (la ‘base’ económica) es una condición superestructural situada más allá de la política (O. Marchart, 2009, p. 26). La idea que se sigue es que luego del Siglo XVII y de la Ilustración hasta, por lo menos, el Círculo de Viena –primera mitad del siglo XX–, se ha propuesto sostener que el conocimiento está apoyado en principios indubitables y un método riguroso, en la certeza del *cogito* y las reglas de la razón.

Vamos a apoyarnos en uno de los autores que nos introduce profundamente en este tópico –y su relevancia– para poder comprender ‘cómo’ los influyentes autores que abordan temas de las relaciones internacionales y posinternacionales efectúan sus reflexiones. Como ser:

“La proposición del fundamento reza: *nihil est sine ratione*. Se traduce: **nada es sin** fundamento. Cabe transcribir lo que la proposición enuncia de la forma siguiente: todo, es decir, toda suerte de cosas que, de algún modo, **sean**, tiene un fundamento. *Omne ens habet rationem*. Aquello que cada vez es efectivamente real tiene un fundamento de su realidad efectiva. Aquello que cada vez es posible tiene un fundamento de su posibilidad. Aquello que cada vez es necesario tiene un fundamento de su necesidad. **Nada es sin** fundamento. (...) A menudo, el contenido de la proposición que, en forma abreviada, reza: «Nada sin fundamento» es, incluso, conocido sólo en la versión siguiente: *nihil fit sine causa*, nada acontece sin causa. Ahora bien, toda causa es por cierto una suerte de fundamento. Pero no todo fundamento efectúa algo, en el sentido de ser acción causal de ello” (M. Heidegger, 1991)

Avanzando, trabajemos –hemos cambiado el ejemplo dado por el autor– lo siguiente:

“Así, por ejemplo, el enunciado universalmente válido:

institucionalismo, etc.). El CEDIS busca forjar, desde una novedosa concepción de discurso y la formación de identidades sociopolíticas, elementos socialmente relevantes para la reflexión y el análisis de las articulaciones sociopolíticas contemporáneas. La gama de pensadores que se abordan en el centro son: Laclau, Mouffe, Freud, Lacan, Derrida, Foucault, Butler, etc. El CEDIS se nutre del intercambio con instituciones nacionales e internacionales a través del desarrollo en común de proyectos de investigación, docencia e intervención: Fundación Hábitat y Salud Urbana, Buenos Aires ([www.habitatysaludurbana.org.ar](http://www.habitatysaludurbana.org.ar)) Cátedra de Psicoanálisis Freud, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires ([www.psicooanalisifreud1.com.ar](http://www.psicooanalisifreud1.com.ar)) Cátedra de Construcción de los conceptos psicoanalíticos, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Ideology and Discourse Analysis Programme (IDA), University of Essex..

<sup>5</sup> El Centro de Estudios del Discurso y las Identidades Sociopolíticas (CEDIS, UNSAM) es un espacio de investigación interdisciplinario focalizado principalmente en el campo del *posfundacionalismo*. El objetivo del centro es la formación de recursos humanos y la producción de conocimiento a través de la investigación teórica y práctica, bajo la dirección inicial y general del Profesor Ernesto Laclau (1935-2014). El CEDIS reúne a investigadores, docentes y estudiantes interesados en participar de este espacio de pensamiento que se ha generado como una respuesta a la desilusión que han provocado los modelos teóricos dominantes de las ciencias sociales y las humanidades (a saber: el positivismo, el conductismo, el estructural-funcionalismo, la escuela de la elección racional,

«Todos los islámicos son terroristas» contiene ciertamente el fundamento < o razón > de que nos sea inteligible que: «Bin Laden es terrorista» (...).

Como podemos observar, hay varios constituyentes centrales (logocéntricos en el texto) que están obligados a ser conversados o debatidos. Será Leibniz (1646-1716), en la ruta dejada por Descartes (1596-1650), quien postula el –polémico– cuarto principio filosófico universal, el de ‘razón necesaria’. En este caso, el autor que comentamos afirma:

“El título latino que Leibniz da a la proposición delata, empero, el tipo de proposiciones entre las que él cuenta la proposición del fundamento. A: «nada sin fundamento», *nihil sine ratione*, le llama *principium rationis*. La proposición es ahora un principio.

La proposición del fundamento se convierte en una proposición fundamental. Sólo que ésta no es una proposición fundamental más. Para Leibniz, es una de las supremas, si es que no incluso la suprema. Por eso distingue Leibniz la proposición del fundamento mediante calificativos. La llama el *principium magnum, grande et nobilissimum*: el principio grande y poderoso, el principio más conocido y excelso. ¿Hasta qué punto merece la proposición del fundamento esta distinción? El contenido de la proposición fundamental puede instruirnos acerca de esto. Leibniz eleva el *nihil sine ratione*, el «nada sin fundamento», a la dignidad de proposición fundamental suprema mostrando hasta qué punto la proposición del fundamento fundamenta todas las proposiciones, es decir fundamenta ante todo cada proposición como tal. Ese carácter de la proposición del fundamento se pone de manifiesto en el título latino completo que Leibniz da al principio. Leibniz lo caracteriza como el *principium rationis sufficientis*. Traducimos ese título elucidando cada una de sus determinaciones. El *principium rationis* es *principium reddendae rationis*. *Rationem reddere* significa: volver a dar el fundamento” (*Ibid.*).

Finalmente, en esta breve aproximación al fundacionalismo, enfatizamos otro término clave acompañante como lo es la noción de ‘representación’:

“El *principium rationis*, la proposición del fundamento, se convierte en proposición fundamental de todo representar. Esto quiere decir: el representar, regido por el *principium rationis*, se convierte ahora en un representar declaradamente racional, administrado por la razón. Pues *ratio*, desde antiguo, no sólo significa dar cuenta en el sentido de aquello que hace buena a otra cosa, es decir, que la fundamenta. *Ratio* apunta al mismo tiempo a cuenta, en el sentido de hacer bueno algo haciendo que esté en su derecho, de calcularlo como correcto y, mediante tal cálculo, asegurarlo. Este calcular, pensado en sentido lato, es la manera en que el hombre acepta, anticipa y recibe algo, es decir, la manera en que en general el hombre se percató de algo. *Ratio* es el modo del percatarse, es decir, la razón. El representar racional sigue el *principium rationis*. La proposición del fundamento es la proposición fundamental suprema de la razón, en la medida en que la razón sólo a través de ella llega al pleno despliegue de su esencia como razón. La proposición del fundamento es la proposición fundamental del representar racional, en el sentido del calcular que asegura el emplazamiento. Se habla de fundamentos racionales. Al transformar Leibniz la breve proposición, apenas propiamente pensada: *nihil sine ratione*, nada sin fundamento, en la forma completa y rigurosa de la poderosa proposición fundamental, el tiempo de incubación de la proposición del fundamento llegó, en cierto respecto, a su fin.

Desde entonces, la interpelación que se hace valer en la proposición fundamental despliega un dominio antes insospitado. Lo que este dominio lleva a cabo es nada menos que la acuñación más íntima, pero al mismo tiempo más oculta, de la era de la historia occidental que llamamos «época moderna». El dominio de la poderosa proposición fundamental se hace, en la historia acontecida de la humanidad, tanto más poderoso cuanto mayor es el carácter omnímodo con que la proposición del fundamento determina a todo representar y a todo comportamiento; cuanto más evidente y, en consecuencia, más inadvertida se vuelve esta determinación. En eso estamos hoy” (*Idid.*).

Para Charles Taylor <sup>6</sup> (1997, pp. 26-27), las grandes convicciones de la modernidad han sido el mecanicismo, la teoría representacionista del conocimiento, la tesis del vínculo certeza/razón, el ideal moral de la responsabilidad asociada a la libertad y las tesis antropológicas básicas acerca de la idea de nosotros mismos. Todo constituye un sistema en donde estas consignas se retroalimentan. Por tanto, hay una triple concepción antropológica típica y afirma:

“La primera es la imagen del sujeto como idealmente desvinculado (*disengaged*), esto es, como libre y racional hasta el punto de distinguirse totalmente de los mundos natural y social, de modo que si identidad ya no puede ser definida en términos de lo que, fuera de sí mismo, descansa en estos mundos. La segunda, que se sigue de ésta, es una concepción puntual del yo, idealmente preparado, en tanto que libre y racional, para tratar instrumentalmente estos mundos – e incluso algunos rasgos de su mismo carácter-, como materia, susceptible de cambio y reorganización en vistas a una mejora que permite asegurar su bienestar y el de los demás. La tercera es la consecuencia social de las dos primeras: una interpretación atomista de la sociedad como constituida o, en última instancia, explicable en términos de propósitos individuales” (Taylor 1997: 26-27 –lo hemos tomado de O. Marchant, *op. cit.*)”

Uno de los que ha investigado más profundamente la modernidad ha sido L. Wittgenstein (1889-1951), de quien –en palabras de J. Arregui, 2004, p. 40) citamos:

“Nadie ha apurado más que Wittgenstein la idea de que el conocimiento es la representación de la realidad, la verdad la adecuación de esa representación a esa realidad y el hombre un sujeto trascendental, un límite del mundo y no parte de él, que proyecta sus representaciones sobre la realidad. El representacionismo, el fundacionalismo y el adecuacionismo se ligan: si conocer es representar la realidad, si un juicio es una representación de un hecho, la verdad es la adecuación de las representaciones con una realidad que está ya ahí prefabricada; y cabe entonces preguntar por cuál es el fundamento de esos juicios, de esas proposiciones que descansan una sobre otras, hasta llegar a unas proposiciones videntes de suyo que funcionan como los cimientos del edificio de las ciencias y el saber. Y un planteamiento así convierte al ser humano en sujeto espectador del mundo reduciéndolo a un sujeto epistemológico trascendental, que no está en el mundo como el ojo no está en el campo visual, y que, mediante una voluntad trascendental, contempla ese mundo renunciando a intervenir en él.”

(Cont...)

<sup>6</sup> Calandini, Javier Gracia. (2009). Legado filosófico en Charles Taylor. Aristóteles, Hegel o Nietzsche? *Δαίμων. Revista Internacional de Filosofía*, nº 46, pp. 171-187.

## Extractos:

Es un hecho que a menudo se hace referencia al postmodernismo como antifundacionalista, pues emerge la consideración de que el lenguaje es una realidad completa en sí misma. Así Jean Baudrillard (1993, p. 355) puede decir que debemos permitir “todas las interpretaciones posibles, incluso las más contradictorias, pues todas son verdaderas, en el sentido de que su verdad es intercambiable”. Reflejando a Foucault, Zygmunt Bauman (1993, p.11) declara: “La verdad es...una *relación social* (como el *poder*, la *posesión* o la *libertad*): un aspecto de la jerarquía construida sobre unidades de superioridad e inferioridad; más exactamente, es un aspecto de la forma hegemónica de dominación o de un intento de dominio mediante la hegemonía”. Por lo tanto, los postmodernistas frecuentemente hablan de textos, ideas y lenguajes “privilegiados”, creyendo que su importancia no radica en sus cualidades inherentes, sino en las relaciones jerárquicas de poder.

Debido a que ven la verdad como un símbolo o una expresión de poder, los postmodernistas enfatizan lo que ellos frecuentemente designan como “otros”: los grupos marginados, la gente de color, las mujeres, los homosexuales y la gente del tercer mundo, los cuales pueden desafiar el “centro” o el lugar del poder. En una frase típica, Henry Giroux afirma que al desafiar la noción de la razón universal, la construcción de un sujeto blanco humanista y la legitimación selectiva de la cultura elevada como patrón de práctica cultural, la crítica postmodernista ha puesto en evidencia de cómo el característico discurso norteamericano y eurocéntrico de identidad suprime las diferencias, la heterogeneidad y la multiplicidad, en un esfuerzo por mantener la hegemonía del poder.

Con su énfasis en el lenguaje, no es de sorprenderse que el postmodernismo haya experimentado probablemente su más alta expresión en la crítica literaria. Un ejemplo de ello es Stanley Fish, quien ha sido un líder en el método de la literatura conocido como la teoría de la “respuesta del lector”. (...) Hace referencia a la premisa del modernismo de que un texto literario tiene una identidad fija que el crítico debe descubrir. En este desarrollo intelectual argumentó que el texto tiene una estructura que es la misma para todos los lectores, pero que el significado de la obra está basado en la experiencia del lector. Sin embargo, más adelante determinó que es el lector quien decide qué patrones formales son importantes. Más tarde, sostuvo que el lector suplente los patrones formales. Finalmente, concluyó que el lector no actúa independientemente sino que es un miembro de una comunidad de interpretación que influye sobre la manera en que el lector comprende el texto. Otras escuelas críticas, incluyendo el formalismo, la semiótica, la destrucción del texto, el feminismo y el neomarxismo, también han deslizado al autor y el texto de diferentes maneras. El crítico se dedica a la crítica como otra forma de arte —como un texto interactuando con otros textos— ya que no es posible identificar el “significado del texto con referencia a cualquier criterio de valor, de conocimiento y verdad de validez general”.<sup>7</sup> Este enfoque teórico determina los ataques al llamado “canon” de la literatura occidental. Mientras que algunos simplemente quieren ampliar el canon para incluir “otras voces”, a saber, las de las mujeres y de las minorías étnicas, otros han atacado la noción misma de que los clásicos sean en alguna forma obras superiores. Más bien, según su punto de vista, esos escritos han sido considerados clásicos porque fueron colocados en esa posición por una estructura de poder representada por el hombre blanco heterosexual (Stanley Fish, 1980, pp.4-5).

La historia ha respondido con lentitud al impulso del postmodernismo en parte porque los historiadores no han manifestado interés en los fundamentos teóricos de esta disciplina. Sin embargo, se argumentó a principios de los 70 que existía una considerable similitud entre la literatura y la historia, tanto en la forma como en el propósito. Es más, observó que, aparentemente, “hay un componente ideológico irreductible en cada registro histórico de la realidad” (Hayden White, 1973, p. 21). Otros historiadores, especialmente los dedicados a la historia cultural e intelectual, han desarrollado este tema. Por ejemplo, se describe al historiador como alguien que sostiene un diálogo con el pasado y que decide “qué merece ser preservado, rehabilitado o críticamente transformado en tradición”.

Junto al influyente filósofo Jean-Francoise Lyotard, quien desafió la posibilidad de toda interpretación totalizadora de la historia, los historiadores comenzaron a rechazar la noción de objetividad (Dominick LaCapra, 1985, p. 61).

"Los argumentos antifundacionalistas (...) han sido postulados en una variedad de modos y disciplinas: en la filosofía por Richard Rorty, Hilary Putnam, W. V. Quine; en antropología por Clifford Geertz y Victor Turner; en la historia por Hayden White; en sociología por toda la tradición de la sociología del conocimiento y por los etnometodólogos; en la hermenéutica por Heidegger, Gadamer y Derrida; in las ciencias sociales en general por parte de Foucault; en la history de la ciencia por Thomas Kuhn; en la historia del arte por Michael Fried; en la teoría del derecho por Philip Bobbit y Sanford Levinson; en la teoría literaria por Barbara Herrnstein Smith, Walter Michaels, Steven Knapp, John Fekete, Jonathan Culler, Terry Eagleton, Frank Lentricchia, Jane Tompkins, Stanley Fish y tantos otros" (Stanley Fish. 1989, p.345).

La oposición entre los diversos fundamentalismos y antifundamentalismos conforma una disputa —quizá la disputa central— en torno a los programas de justificación tanto epistémica como práctica, se trata de indagar si el saber y nuestras prácticas poseen fundamento o no, usando la palabra «fundamento» en el sentido de «apoyo indubitable», «justificación incorregible», «garantía final»; en lo que sigue me ocuparé sólo de la justificación epistémica. Por «programa de justificación epistémica» entiendo aquellas propuestas sobre la estructura externa de la justificación, sobre los respaldos últimos de las creencias o sobre su ausencia, y sobre la estructura interna de la justificación, a saber, cómo son los transmisores de verdad, los respaldos intermedios de las creencias. (C. Pereda, 1994, p. 294)

En su obra se excluye la idea de un fundamento último de la existencia de la sociedad —como en el economicismo de cierto marxismo ortodoxo—, pero no se excluye, como en el antifundacionalismo de Richard Rorty, toda pretensión de fundamentación. Se parte de la irreductible contingencia de todo fundamento y se cataloga “lo político como el momento de un fundar parcial y, en definitiva, siempre fallido”. El posfundacionalismo considera que la sociedad, como un todo estructurado, sólo es posible si una idea, un valor, una norma o un tipo de actividad, opera a modo de fundamento de su estructuración, pero este ha de ser necesariamente contingente (*id.* 21-29) y tiene por tanto que ser generado una y otra vez por la *acción* política. (Oliver Marchart, 2009, p. 15).

(...)

### Bibliografía sobre los ‘ismos’

- Arregui, Jorge V. (2004). *La pluralidad de la razón*, E. Síntesis, Madrid.
- Bernard-Donals, Michael; Richard R. Glejzer (eds.). (1998). *Rhetoric in na Antifoundational World: Language, Culture, and Pedagogy*.
- Baudrillard, Jean. (1993). “The Precession of Simulacra”, en *A Postmodern Reader*, Joseph Natoli y Linda Hutcheon, (eds.), *op. cit.*
- Bauman, Zygmunt. (1993). “Postmodernity, or Living With Ambivalence”, en Natoli y Hutcheon, *op. cit.*
- Brint, Michael; Weaver, William G.; Garmon, Meredith. (1995) "What Difference Does Anti-Foundationalism Make to Political Theory?", *New Literary History*, 26, 2.
- Clayton, Philip. (1989). *Explanation from Physics to Theology: An Essay in Rationality and Religion*. New Haven, Conn.: Yale University Press.
- Clayton, Philip. (2000). *The Problem of God in Modern Thought*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans.
- Fish, Stanley. (1980). *Is There a Text in This Class? The Authority of Interpretive Communities*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Fish, Stanley. (1989). “Anti-Foundationalism, Theory Hope, and the Teaching of Composition”, en *Doing What Comes Naturally*, Duke University Press, Durham.
- Fritzman, John M.. (1992). "The Consequences of Anti foundationalism: The Intersections of Dialectic and Rhetoric", Tese de Doutoramento, Universidade de Purdue.
- Giddens, Anthony. (1995). “El estructuralismo, el post-estructuralismo y la producción de la cultura”, en A. Giddens, J. Turner y otros. (1993). *La teoría social hoy*, Bs. As.
- Haack, Susan. *Evidence and Inquiry: Towards Reconstruction in Epistemology*. Oxford: Blackwell.

(Cont. p. 27)

Fundacionalismos	Anti (non)-fundacionalismos	Post- fundacionalismos
<p>Sostiene que todo intento de fundar (<i>to ground</i>) la interrogación y comunicación del conocimiento de manera estable no puede basarse en una creencia o práctica no examinada.</p> <p>Su estrategia es identificar el fundamento y luego organizar las actividades y son ancladas por principios objetivos.</p> <p>La epistemología procuró desde Platón apoyarse en la idea de que ciertas verdades son fundadas por sus causas y no por los argumentos que se ‘presentan’ para conocer esa verdad.</p>	<p>Visión escéptica sobre la posibilidad de fundar el conocimiento a partir de bases sólidas y de crear criterios de acceso a la verdad.</p> <p>En teoría, el lenguaje no nos puede dar acceso a la verdad que encierra la verdad; en consecuencia, la filosofía pierde su sentido original, siendo substituída por la retórica, transformándose en una disciplina que se apoya, especialmente, sobre la persuasión y el ejercicio de una forma dada de poder sobre otros.</p> <p>De modo que, para un antifundacionalista, el conocimiento existe porque lo creamos mediante un recurso retórico eficaz. Los sofistas suelen ser considerados los primeros antifundacionalistas</p>	<p>Se intenta comprender cómo otros comprenden y de cómo se comprendía en la modernidad la razón y el saber.</p> <p>No intenta afirmar que es imposible cualquier fundamento sino la imposibilidad de un fundamento último; por el contrario el mundo es el resultado de discursos y vocabularios contingentes que lo constituyen.</p> <p>No intenta atacar frontalmente a las premisas fundacionalistas sino subvertir el terreno mismo donde operan esas premisas. En otras palabras, se trabaja sobre fundamentos contingentes y no sobre la ausencia de cualquier fundamento sino que supone la ausencia de un fundamento último, descontruyéndolo y desmontando los presupuestos de una certeza dada.</p>

Una historiadora feminista, describe el acercamiento postmodernista a la historia y aplica su metodología de la siguiente manera: “El conocimiento que producimos es contextual, relativo, abierto a la revisión y al debate, y nunca absoluto”. Y continúa diciendo: “No se niega la parcialidad y la particularidad de la historia, y por extensión, de todos los acontecimientos que los historiadores nos relatan. En última instancia, es la pluralidad de las historias y de los protagonistas de las mismas, así también como la ausencia de una narración única lo que les resulta intolerable a los conservadores, porque socava la legitimidad de su búsqueda de dominio”. Sostiene que en un mundo en donde no existe ni tampoco puede existir la verdad, lo único que necesitamos es una mutua tolerancia.<sup>16</sup> Pero, ¿tiene la mutua tolerancia la suficiente fuerza moral para preservar una sociedad desafiada interna y externamente por voces disidentes que presentan una visión diferente, posiblemente una basada en absolutos? ¿Es suficiente la tolerancia mutua para motivar las generaciones futuras a mantener una civilización, sin un fundamento más seguro que la mera preferencia?” (Joan Wallach Scott, 1989, pp. 690-691)

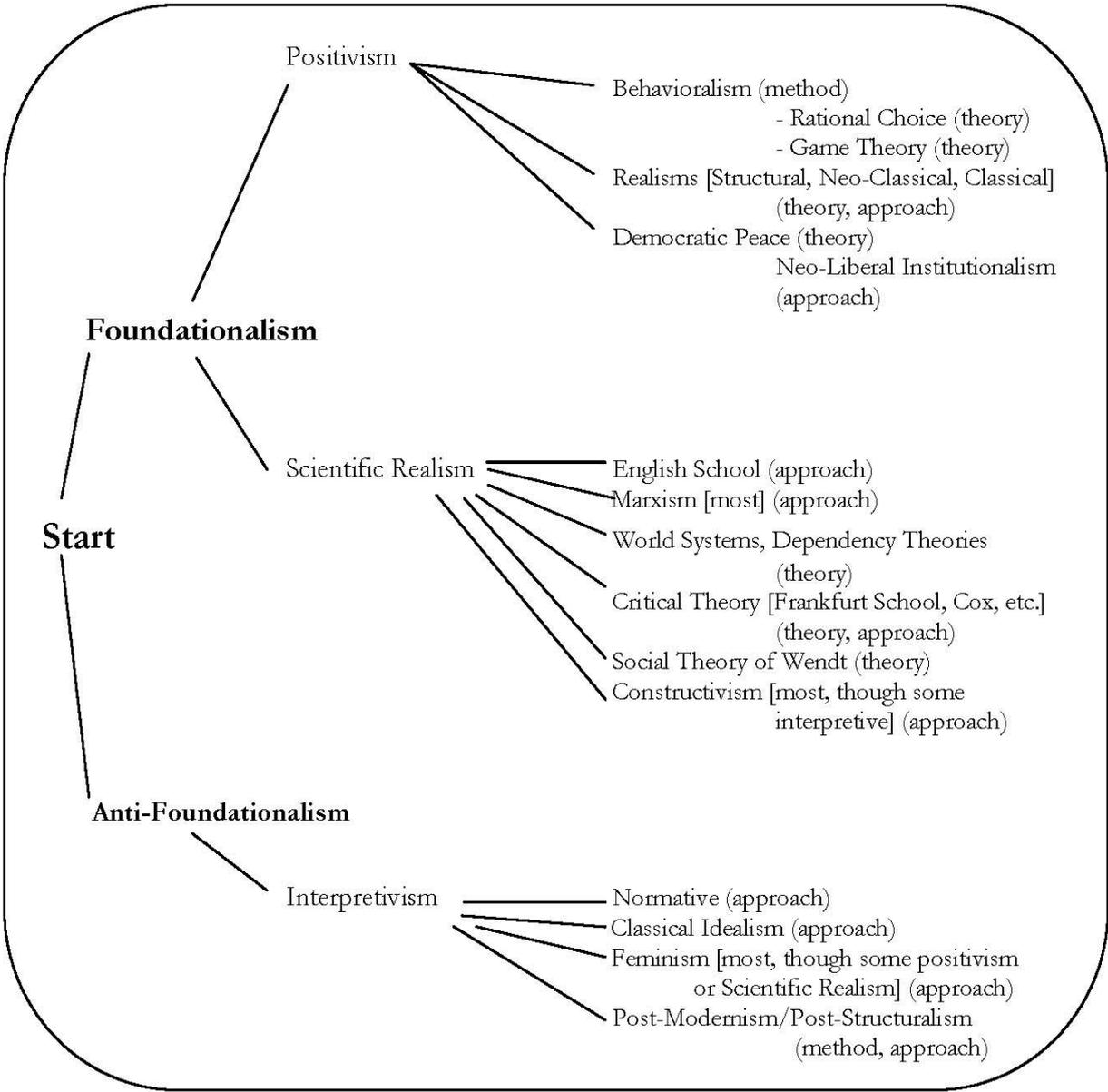
<p>Esta visión conduce a la hegemonía de concepciones de dominación que se han institucionalizado, y se apoya en una <i>investigación social de primer orden</i>, con un sujeto que exterioriza al objeto.</p> <p>Esto revela una diferenciación estricta entre disciplinas científicas y una jerarquización utilitaria de las mismas con un ordenamiento que legitima un orden del mundo.</p>	<p>Esta visión conduce a argumentar que no existe una verdad universal, que sea válida para todos, sino que hay opiniones que varían de individuo en individuo (Richard Rorty, 1979); por tanto se cuestiona el valor y la naturaleza de la verdad que la filosofía ha querido imponer en los dos últimos siglos.</p> <p>La única filosofía de origen norteamericano, el pragmatismo (William James; John Dewey; Charles. S. Pierce (h)) es similar a la tesis antifundacionalista en relación a la debilidad (falencia) en considerar a la certeza como la única forma de justificar la inmutabilidad del conocimiento y considerar que hay juicios absolutos e indiferentes al contexto en que se han producido.</p>	<p>Esta visión conduce a que “La estructura del conocimiento no se deriva por medios lógicos de un conjunto de primeros principios, sino que se elabora simultáneamente desde todos los puntos bajo la influencia recíproca de las distintas observaciones y conceptualizaciones” (Deleuze &amp; Guattari 1980).</p> <p>Consecuencia: el orden dado (heredado) puede ser modificado; como ser, especialmente, en el debate a comienzos de este siglo en relación a la democracia.</p>
--	--	---



Tomado con modificaciones de Gustavo Ortiz-Millán. (2009). ‘Variedades del fundacionismo y del antifundacionismo ético: un mapa’, *ISEGORÍA*. Revista de Filosofía Moral y Política, N.º 41, julio-diciembre, pp. 302 y 306.

## Aproximaciones a las ontologías, epistemologías, metodologías y teorías en el campo de las Relaciones Internacionales

ONTOLOGY	EPISTEMOLOGY	METHODS, THEORIES, APPROACHES
----------	--------------	-------------------------------



Gregory J. Moore. (2007). "Research Methods for International Relations Studies: Assembling an Effective Toolkit", Presented at the 48<sup>th</sup> Annual International Studies Association Conference Chicago, Illinois, February 28 – March 3, p. 25 (Diagrama, a su vez, tomado del trabajo de David Marsh y Paul Furlong, "A Skin not a Sweater: Ontology and epistemology in Political Science", pp. 17-41 y publicado en el Ch.2 de Gerry Stoker y David Marsh (2002).

**NOTA**

Los estudiantes que cursan esta materia están próximos a graduarse. La intención de la Cátedra es invitarlos y acompañarlos en la lectura reflexiva de autores/ issues/dilemas. En las evaluaciones parciales y finales no es necesario la lectura de la totalidad de autores; muy por el contrario, los estudiantes deberán elegir en la trilogía mencionada cuáles son los autores, los issues y los dilemas que consideran faros reflexivos a los fines de desarrollar 'pensamiento propio' en lugar de 'pensamiento apropiado'.

# CERTEZA—INCERTIDUMBRE...

## La lectura anti-fundacionalista

### VARIEDADES DEL ANTI-FUNDACIONALISMO

	Governmentality	Postmarxism	Social humanism
<b>Socialist Background</b>  (1) Thinker(s) (2) Key concept	(1) Louis Althusser (2) Social control	(1) Antonio Gramsci (2) hegemony	(1) New Left – R. Williams, E. P. Thompson (2) Radical cultures and traditions
<b>Anti-foundational Background</b>  (1) Thinker(Theory) (2) Key concept	(1) Michel Foucault (2) Power Knowledge	(1) Poststructuralism (2) Semiotic code – relations among signifiers	(1) Diffuse post analytical themes (2) Agency situated in cultural practices
<b>Prominent Topics</b>	(1) Technical discourses as ways of making subjects through public policy	Collective identities Especially those of gender, race, and Sexuality	Governance, with an emphasis on ideologies and resistance
<b>Examples</b>	(1) Rose (1999) (2) Barry, Osborne, and Rose (1996)	(1) Laclau and Mouffe (1985) (2) Smith (1994)	(1) Hall (1983) (2) Bevir and Trentmann (2007)

Fuente: Tomado de Mark Bevir. (2009). *Varieties of Anti-foundationalism*, (A version of this paper will appear in: The Oxford Handbook of British Politics). Contact Information: Department of Political Science, University of California, Berkeley, CA 94720-1950, Email: [mbevir@berkeley.edu](mailto:mbevir@berkeley.edu)



“Los tramposos” (1595, óleo sobre lienzo), M. M. da Caravaggio (1571-1610) Las normas que ‘reglan’ los ‘juegos del lenguaje’. Existen principios y premisas comunicativas que condicionan las teorías por correspondencia y por coherencia de representación de una noción de verdad construida y re/construida intersubjetivamente.

## Bibliografía Necesaria

**Affaya, Mohammed Nour Eddine.** (2000). La interculturalidad del McWorld en el paradigma globalitario. *Revista CIDOB d'Afers internacionals*, Vol. 50, sept.

**Bolaños, Bernardo.** (2010). Más acá y mas allá de las disciplinas. De las capacidades cognitivas y estilos de razonamiento científico. En Álvaro Peláez y Rodolfo Suárez (Eds.): *Observaciones filosóficas en torno a la transdisciplinariedad*, Ed. Anthropos: Barcelona, pp. 13-40.

**Castro Nogueira, Luis; Miguel Ángel Castro Nogueira; Julián Morales Navarro.** (2005) *Metodología de las Ciencias Sociales. Una Introducción Crítica*, Ed. Tecnos: Madrid. En particular Cap. 18: "Ilusiones filosóficas. Estructuras, flujos, caos y ciencias sociales" (pp. 617-672).

**Gorlier, Juan Carlos; Guzik, Keith.** (2002). *La política de género en América Latina. Debates, teorías, metodologías y estudio de caso*. Editorial al Margen: La Plata, Bs. As., pp. 67-158.

**Kliksberg, Bernardo.** (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista de la CEPAL*, Vol. 69, diciembre, 85-102.

**Kliksberg, Bernardo.** (2006). *Más Ética Más Desarrollo*: Temas Grupo Editorial: Bs. As., pp. 9-58.

**Nussbaum, Martha.** (2002). Las mujeres y la igualdad. *Leviatán*, Nro. 82, pp. 89-110.

**Olive, León y otros.** (2009). *Pluralismo epistemológico*, CLACSO, en especial L. Olivé: "Por una auténtica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistemológica" (pp. 19-30).

**Olive, León.** (2010). Conocimientos tradicionales e innovación: desafíos transdisciplinarios. En Álvaro Peláez y Rodolfo Suárez (Eds.), *op.cit.* pp. 107-129.

**Roustan, Josune Aguinaga.** (2001). Ecología Social y Globalización. *Sistema*, Vols. 162/63, pp. 73-91.

**Sotolongo Codina, Pedro y Carlos Delgado Díaz.** (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. CLACSO: Bs. As. En particular Cap. II: "La complejidad y el nuevo ideal de racionalidad" (pp. 35-45), Cap. III: "La epistemología hermenéutica de segundo orden" (pp. 47-63), Cap. IV: "La complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes" (pp. 65-77), Cap. V: "Las ciencias sociales de nuevo tipo" (pp. 79-94) y Cap. VI: "El pensamiento crítico ante la complejidad social" (pp. 95-114).

**Suárez Molnar, Rodolfo R.** (2010). Sobre los usos sociales del concepto transdisciplinariedad. En Álvaro Peláez y Rodolfo Suárez (Eds.), *op. cit.*, pp. 178-200.

**Tetreault, Darcy Victor.** (2008). Escuelas de pensamiento Ecológico en las Ciencias Sociales. *Estudios Sociales*, julio-diciembre, pp. 229-263.

## Bibliografía Recomendada

**Bogumil, David Daniel.** (2001). Attribution and Reciprocity in International Relations: The Attribution Reciprocity Model. *North American Journal of Psychology*, Vol. 3, No. 3, pp. 463-480.

**Hopf, Ted.** (1998). The Promise of Constructivism in International Relations Theory. *International Security*, Vol. 23, No. 1, Summer, pp. 171-200.

**Hudson, Valerie M.; Martin W. Sampson III.** (1999). Culture is More than a Static Residual: Introduction to the Special Section on Culture and Foreign Policy. *Political Psychology*, Vol. 20, No. 4, pp. 667-675.

**Huddy, Leonie.** (2004). Contrasting Theoretical Approaches to Inter-group Relations. *Political Psychology*, Vol. 25, No. 6, pp. 947-967.

**Hutchings, Kimberly.** (2008). 1988 and 1998: Contrast and Continuity in Feminist International Relations. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol.37 No.1, pp. 97-105.

**Hymans, Jacques E. C.** (2002). Applying Social Identity Theory to the Study of International Politics. A Caution and an Agenda. *International Studies Association (paper)*, New Orleans, Louisiana, USA, March, pp. 24-27.

**Laïdi, Zaki.** (1999). *Un mundo sin sentido*, FCE: México, pp. 233-241

**Mohanty, Manoranjan.** (2000). *Contemporary Indian Political Theory*, Samskriti Pub.: New Delhi. En especial "Moving the Centre in the Study of Political Thought and Political Theory" (pp. 1-16); "Changing Terms of Discourse" (pp. 17-28); "On Theory and Method" (pp. 39-45); "Alternative to Positivism" (pp. 47-57) y "On the Concept of Empowerment" (pp. 79-89).

**Nair, Sheila.** (2007). Forum: Edward W. Said and International Relations. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 36 No.1, pp. 77-82.

**Rubiales, Amparo.** (2003). El siglo de las mujeres- *Leviatán*, Nro. 83, pp. 15-27.

**Sáiz, Angel Valencia.** (2000). Ecologismo y socialismo: ¿Una convergencia posible en el nuevo siglo?. *Sistema*, Nro. 157, pp. 67-91.

**Taku Tamaki.** (2007). Confusing Confucius in .ian Values? A Constructivist Critique. *International Relations*, Vol 21, No. 3, pp: 284-304.

**Thayer, Bradley A.** (2000). Bringing in Darwin: Evolutionary Theory, Realism, and International Politics. *International Security*, 25 (2), pp. 124-51.

**Tibi, Bassam.** (2001). *Islam Between Culture and Politics*, Palgrave Pub.: USA, "Introduction" (pp. 1-22).

**Tickner, Jo Ann.** (1988). Hans Morgenthau's Principles of Political Realism: A Feminist Reformulation. *Millennium Journal of International Studies*, Vol 17, pp. 429-440.

**Walt, Stephen M.** (2005). The Relationship Between Theory and Policy in International Relations. *Annual Review of Political Science*, Vol. 8, pp. 23-48.

**Zalewski, Marysia; Ann Tickner; Christine Sylvester; Margot Light; Vivienne Jabri; Kimberly Hutchings; Fred Halliday.** (2008). Roundtable Discussion: Reflections on the Past, Prospects for the Future in Gender and International Relations. *Millennium: Journal of International Studies*, Vol.37 No.1, pp. 153-179.

\*

## Bibliografía sobre los 'ismos'

(continuación de la p. 23)

Haack, Susan. (1993). *Evidence and Inquiry: Towards Reconstruction in Epistemology*. Oxford: Blackwell.

Heidegger, Martin. (1991). *La proposición del fundamento*, Ediciones del Serbal, Barcelona, pp. 183-200..

LaCapra, Dominick. (1985). *Rethinking Intellectual History: Texts Contexts Language*, Ithaca: Cornell University Press.

Marchart, Oliver. (2009). El pensamiento político pos fundacional, FCE, Bs. As.

Natoli, Joseph; Linda Hutcheon (eds). (1993). *A Postmodern Reader*, Albany: State University of New York Press.

Pereda, Carlos. (1994): *Vértigos argumentales. Una ética de la disputa*, Barcelona/México: Anthropos/UAM.

Rorty, Richard Rorty. (1979). *Philosophy and the Mirror of Nature*, ....

Scott, Joan Wallach. (1989). "History in Crisis? The Others' Side of the Story", *American Historical Review*, 94, June.

Schrag, Calvin O. (1992). *The Resources of Rationality: A Response to the Postmodern Challenge*. Bloomington: Indiana University Press.

Shults, F. LeRon. (1999). *The Postfoundationalist Task of Theology: Wolfhart Pannenberg and the New Theological Rationality*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans.

Taylor, Charles. (1997). *Argumentos filosóficos*, Ed. Paidós, Barcelona.

White, Hayden. (1973). *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press

